MISIONEROS DE GUADALUPE AR

Apuntes sobre La MisiÓn



LA MISIÓN EN ASIA,
DIÁLOGO Y DEBATE DESDE SU PROPIA VOZ

Cuaderno número 6

COREMAG
Comisión de Reflexión de la Misión Ad Gentes

Apuntes sobre la Misión

La misión en Asia, diálogo y debate desde su propia voz

Apuntes sobre la Misión
La misión en Asia, diálogo y debate desde su propia voz
Cuaderno número 6



P. Raúl Ibarra Hernández, mg
Superior General

Comisión de Reflexión de la Misión *Ad Gentes* (coremag)
P. Raúl Nava Trujillo, mg (Coordinador)
P. Sergio César Espinosa González, mg (Secretario)
P. Antonio de Jesús Mascorro Tristán, mg
Dr. Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes
Lic. Laura Leticia Marrufo Fang

Corrección de estilo y edición
Lic. Angélica Monroy
Diseño y formación editorial
L.D.G. Martha Olvera

Impreso y hecho en México
El tiraje consta de 500 ejemplares
Ciudad de México, septiembre 2019

ISBN: 978-607-7865-07-0

Misioneros de Guadalupe, ar
Cantera 29, Col. Tlalpan
Alcadía Tlalpan, CP 14000
Ciudad de México
Tel. 55 5655 2691

Apuntes sobre la Misión
La misión en Asia, diálogo y debate desde su propia voz
Cuaderno número 6

ÍNDICE

Dedicatoria 4

Presentación
La Misión en Asia, diálogo y debate desde su propia voz
Dr. Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes 5

La Misión en India, retrospectiva crítica
Manyam Sai Prashanth Kumar, pime 7

Retrospectiva crítica de la Misión en Sri Lanka
Bede Sujaharan Keethpongalan, omi 13

La Misión en Bangladesh
P. Marcos Garduño, sx 21

Repensar la evangelización de Japón tras una estancia de nueve meses en México
P. Pascual Miyashita Ryohei 31

Una visión general de la evangelización en Japón
P. David Félix Uribe García, mg 39

Retos y perspectivas para una misión renovada en Filipinas
P. John Beñas, sdv 65

Experiencia de trabajo misionero en Filipinas
Entrevista a la hermana Annie Estrada Dumalogdog 71

Una visión sobre Medio Oriente
Mtra. Julieta Appendini Morán 75

La Iglesia Católica en China, perspectivas
P. Raúl Ibarra Hernández, mg 81

La Misión en Asia. Opiniones de los seminaristas mg que estudian en Oriente
Manuel Hernández Rivera, César Fernando Hernández Colín, Héctor Javier Cortés Tornel 91

70 Aniversario
Misioneros de Guadalupe

***Misioneros de Guadalupe Respuesta de la fe de México para la evangelización del mundo* (1949-2019)**

Dedicamos el presente número de *Apuntes sobre la Misión* a todos los Misioneros de Guadalupe en la celebración del 70° aniversario de la fundación del Seminario Mexicano de Santa María de Guadalupe para las Misiones Extranjeras.

Nuestro recuerdo y gratitud a los seminaristas y sacerdotes que impulsaron la idea de este Seminario y a los señores Obispos que la acogieron y le dieron forma y existencia.

Nuestra gratitud eterna a Monseñor Alonso Manuel Escalante y Escalante, quien dejando otros proyectos misioneros, se dedicó en cuerpo y alma a darle vida a este Seminario, al que rápidamente convirtió en un Instituto de derecho pontificio y sin pensar en los costes se arriesgó con valentía evangélica a abrir las primeras misiones en Japón, Corea del Sur y Kenia.

Nuestro recuerdo a los pioneros, los de la primera hora y los que siguieron en la primera década con inmensa generosidad en una aventura a la que sólo la fe y la esperanza podían sostener.

Dedicamos este número a todos los seminaristas que han pasado por nuestras casas de formación, a los que continuaron hasta su ordenación y a quienes hallaron que su misión en la vida era otra.

Igualmente pensamos en todos los sacerdotes misioneros que han salido con entusiasmo "a dar desde nuestra pobreza", en Japón, Corea y Kenia, en Hong Kong, Perú y Angola, en Brasil, Cuba y Mozambique.

También lo dedicamos a los misioneros asociados, laicos y sacerdotes diocesanos que han dado parte de su vida a la misión *ad gentes*, colaborando con generosidad y aún haciéndose cargo por su cuenta de la Misión en Guatemala.

Y nunca saldrán de nuestro corazón nuestras propias familias, nuestros padrinos y madrinas y la innumerable cantidad de fieles laicos, de religiosas y religiosos, de sacerdotes y obispos que han hecho suya la labor de los Misioneros de Guadalupe.

Queremos seguir siendo lo que el lema de este año proclama:"**Respuesta de la fe de México para la evangelización del mundo**".

¡Muchas felicidades por estos primeros 70 años, Misioneros de Guadalupe!

Atentamente,
Los miembros de la Comisión de Reflexión de la Misión *ad Gentes*

La Misión en Asia, diálogo y debate desde su propia voz

El continente asiático tiene proporcionalmente un número muy reducido de católicos en su vastísimo territorio. No obstante, la presencia de la Iglesia ha sido constante y ha logrado ganarse un lugar destacado en muchos países de Asia debido a su trabajo, presencia y ayuda en diferentes proyectos sociales, ganando reconocimiento y prestigio frente a los no-cristianos. Sin embargo, esto no es universalmente aplicable a todo Asia, pues en otros países la Iglesia sufre trabas, cotos e incluso persecución en su vida cotidiana, lo cual los obliga a vivir su fe en la clandestinidad. Es un continente emblemático, pues en él se originaron culturas milenarias y tradiciones religiosas antiquísimas; alberga también a la mayor parte de la humanidad, por lo que constituye un verdadero reto para la actividad misionera de la Iglesia por las condiciones sociales que imperan (80% de la población continental vive en la pobreza), la diversidad ideológica y religiosa que alberga, así como por su reducido número de conversos.

A pesar de ser el continente con mayor número de habitantes en el plano global (poco más del 60% de la población total mundial), solamente 2.9% de ese universo es parte de la Iglesia. En este sentido, cabe mencionar que la distancia cultural Oriente-Occidente es un asunto complejo que reta a los misioneros, no solamente en cuanto a la empatía de costumbres y formas de vida, sino en lo relativo a la profunda diferencia en el mismo modo de concebir a Dios, por lo cual a estas culturas no les resulta sencillo aceptar el mensaje del cristianismo.

Este cuaderno de *Apuntes sobre la Misión* parte del evento realizado con antelación por la COREMAG en la UIC: "La Misión en Asia, diálogo y debate desde su propia voz", el 20 de febrero de 2018.[1] La mayoría de quienes participan fueron ponentes en aquella jornada, que se dividió en dos mesas: una centrada en una retrospectiva crítica de la Misión en Asia; y la otra, más de orden prospectivo, centrada en los retos y pers-

[1] Cfr. https://youtu.be/tmccixgR-fc

pectivas para una misión renovada en el continente. En este sentido, los textos de Manyam Sai Prashanth Kumar (PIME) —que expone la experiencia misionera en la India—; Bede Sujaharam Keethapongolan (OMI) —con la situación de Sri Lanka—; de Marcos Garduño (SX) —con aportes sobre la experiencia de Bangladesh— y de David Félix Uribe García (MG) —quien describe la situación de Japón—, están enfocados en la retrospectiva crítica de la misión en Asia. Por otra parte, los textos de Miyashita Ryohei Pascual (Diócesis de Tokyo) —quien comparte su experiencia en México—, John Beñas (SVD) —que lo hace sobre Filipinas—; Julieta Apendini (Ayuda a la Iglesia Necesitada-México) —que describe un poco la situación en Medio Oriente— y Raúl Ibarra (MG) —que presenta una visión desde China— se centran en los retos y perspectivas para una misión renovada en ese continente.

Además, se integra la entrevista a la Hna. Annie Estrada Dumalogdog (misionera del Perpetuo Socorro), quien realiza aportes desde su experiencia como misionera de origen filipino.

Los alumnos del Seminario Mexicano de Misiones Extranjeras presentan un interesante y sugerente punto de vista acerca de la Misión en Asia, el cual fue elaborado por seminaristas estudiantes de Teología en México, bajo la motivación del P. Sergio César Espinosa, que se dieron a la tarea de entrevistar y registrar las opiniones de sus compañeros seminaristas que están ya en las misiones de Asia: Japón, Corea y Hong Kong, centrándose en sus opiniones sobre el contexto cultural donde ahora están insertos, el trabajo de la Iglesia en ese lugar específico y cómo se visualizan como futuros evangelizadores en ese continente.

Es importante destacar que este cuaderno —como proyecto inherente a los Misioneros de Guadalupe— se enmarca en el año de celebración del 70 aniversario de la fundación del Seminario de Misiones Extranjeras. En este contexto festivo, esperamos que esta contribución, llena de nutridas experiencias de varios misioneros en Asia, sea ocasión de renovación y reavivamiento del espíritu de salida y anuncio propio de la misión *ad gentes*.

Dr. Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes

LA MISIÓN EN INDIA, RETROSPECTIVA CRÍTICA

Manyam Sai Prashanth Kumar, PIME[1]

La India tiene una historia de más de siete mil años y es uno de los países más grandes del mundo, por lo que nos llevaría mucho tiempo hablar sobre él y la misión de la Iglesia en ese inmenso país. Por lo tanto quisiera, en cuatro puntos, presentar brevemente algo de la Iglesia de la India y su misión.

1. Un breve escenario de la India
2. La llegada del cristianismo a la India y su desarrollo en los siglos
3. La Iglesia y la misión hoy
4. Los problemas actuales que afronta la Iglesia en la India

Un breve escenario de la India

La India es un país al sur de Asia, que posee más de 1 240 millones de habitantes. Como inmensa península, está rodeada por el mar en tres lados: al sur, está rodeada por el océano Índico; al oeste, por el mar Arábigo, y al este, por el golfo de Bengala. Al noroeste limita con Pakistán; al norte tiene como fronteras a China, Nepal y Bután; y al este tiene a Bangladesh y Birmania.

La India está organizada en 29 estados. Su capital es Nueva Delhi, y sus ciudades más pobladas son Bombay, Calcuta, Madrás y Bangalore.

Desde la antigüedad, esta nación es reconocida por su gran riqueza cultural y religiosa. Cuatro de las religiones más importantes del mun-

[1] Manyam Sai Prashanth Kumar nació en la India, en la región de Bangalore. Se convirtió al cristianismo. Ingreso al Pontificio Instituto para las Misiones Extranjeras (PIME). Realizó sus estudios de Filosofía en la India y los de Teología en Filipinas e Italia. Además de su lengua, kannada, habla telugu, hindi, tamil, inglés, italiano y español. Fue ordenado sacerdote en 2017 y destinado a colaborar como misionero en México.

do nacieron ahí: el hinduismo, el budismo, el jainismo y el sijismo. Años después, llegaron el zoroastrismo, el hebraísmo, el cristianismo y el islam.

En el siglo XVII y principios del siglo XVIII varias compañías británicas llegaron a la India y el Reino Unido la colonizó y explotó sus riquezas. No fue sino hasta 1947 cuando logró su independencia.

Quiero hacer notar que la lucha por la independencia en India consistió en un movimiento de no violencia dirigido por Mahatma Gandhi. Y podemos decir que la India es una de las pocas naciones en el mundo que logró su independencia de esa manera, sin violencia.

La llegada del cristianismo a la India y su desarrollo

El cristianismo es la tercera religión más grande de la India, con aproximadamente 28 millones de practicantes, los cuales conforman 2.3% de la población.

Tradicionalmente, el cristianismo llegó a la India por medio del apóstol Santo Tomás hace casi dos mil años, el año 52, cuando se piensa que proclamó la Buena Nueva al sur del país, estableciendo la Iglesia. Después, sufriría el martirio en Mylapore, el año 72. Ya desde entonces, la Iglesia estuvo en comunión con la de Persia y dependía de ella. En muchas ocasiones fue reprendida, sobre todo por sus ritos, ya que eran diferentes al rito latino.

En 1498, con la llegada de Vasco de Gama, arribaron algunos misioneros españoles y portugueses que intentaban convertir a los cristianos del rito Malankar al catolicismo.

Uno de estos misioneros fue el famoso san Francisco Javier, quien llegó a la ciudad de Goa (al oeste de la India) y evangelizó toda la parte suroeste del país. Su cuerpo incorrupto se encuentra en la Basílica del Buen Jesús, en Goa.

Tiempo después, llegaron otros misioneros para continuar con la evangelización. Sin embargo, no fue fácil, ya que el cristianismo no era bien visto. Los indios de aquel tiempo consideraban a los europeos unos salvajes, porque comían carne de vaca y usaban zapatos de cuero. Ante esto, algunos misioneros comenzaron a adoptar diversas costumbres locales para ganar mayor aceptación entre los nativos; por ejemplo, afeitarse la cabeza, vestir el *dhoti* blanco y usar sandalias de madera, a la manera de un *sanniasin* o gurú. Este proceso de inculturación fue

iniciado por Roberto de Nobili, sacerdote jesuita italiano, quien llegó al sur de la India en el siglo XVII.

Este gran misionero se acercó a las castas altas y más importantes de la India, con las que entró en diálogo, así como también con estudiosos hindúes, con cuya ayuda logró comprender a profundidad la literatura hindú y aprender varios idiomas, como el sánscrito, el telugú y el tamil. Además, tradujo el catecismo a la lengua tamil.

Después de Roberto de Nobili, muchos otros misioneros asumieron la inculturación como método para la evangelización y tradujeron la Sagrada Escritura a varios idiomas locales, aunque no muchos misioneros estaban de acuerdo con la forma de inculturarse. Sin embargo, así fue como la Iglesia en la India seguiría creciendo y expandiéndose por todo el sur del país. Durante este tiempo, también llegaron misioneros de otras iglesias cristianas. En la actualidad, la India cuenta con un total de 29 arquidiócesis y 257 diócesis católicas, 25 de rito siro-malabar y otras cinco de rito siro-malankara.

La Iglesia y la misión en India, hoy

Como decía el papa Benedicto XVI, y lo repite el papa Francisco: "…la fe cristiana no es una idea o una filosofía, sino una Persona, Jesucristo, el Hijo de Dios que se encarnó, vivió, murió y resucitó, y el cual continúa viviendo entre nosotros". Así, evangelizar en la India no es tanto ir a bautizar a las personas, sino ayudarles a encontrarse con esa Persona, con Jesucristo.

Es casi imposible imaginar una evangelización directa, por lo que la Iglesia siempre está en busca de caminos de encuentro con las personas para proclamar la Buena Nueva.

Evangelización por medio de la caridad

En las grandes ciudades, las parroquias invitan a los pobres, sobre todo a los niños, a participar en cierto tipo de charlas donde se les habla de Jesús; después se les da de comer y se les proporciona agua para bañarse, lavar la ropa, etcétera.

En general, cada parroquia, especialmente en las zonas rurales, cuenta con una clínica y un dispensario que son gratuitos para los pobres.

Además, cada diócesis cuenta con una organización llamada DDS (*Diocesan Development Society*, sociedad diocesana de desarrollo), me-

diante la cual ayuda a los pobres a construir sus casas, distribuyéndoles comida, promoviendo el desarrollo integral de las mujeres y con trámites del gobierno entre otras acciones.

Por ejemplo, la Iglesia estuvo muy activa durante la crisis de refugiados de Bangladesh, en 1970, y después del terremoto de Gujarat, en 2001, así como luego del tsunami de 2005 y el ciclón Aila de 2009. Considero que la Iglesia está siempre lista para testimoniar el amor de Jesús: evangeliza mediante la caridad.

Evangelización por medio de la educación

Si bien la comunidad católica es pequeña en términos numéricos, su contribución al progreso socioeconómico de la nación es muy significativa.

Por ejemplo, hace 30 años sólo existían escuelas estatales. Actualmente, las escuelas cristianas ofrecen educación de alto nivel. Hoy en día, casi 60% de los maestros, médicos, ingenieros, políticos, entre otros, ha egresado de las escuelas católicas. El señor Vidyasaga, gobernador de Maharashtra, dijo, refiriéndose a los cristianos: "Estamos orgullosos de ustedes por la obra que han llevado adelante, para el enriquecimiento de la vida social, cultural, económica y política de la India. Es difícil imaginar una idea de la India sin ustedes".

Aún hoy, muchas parroquias tienen escuelas para niños pobres y jóvenes; cuentan con centros educativos donde se les enseña carpintería, computación, mecánica, cocina, entre otros oficios, y las diócesis ofrecen becas para que los niños pobres sigan estudiando.

Se evangeliza mediante la educación.

Evangelización a través de los "medios de comunicación social"

Aunque en algunos estados de la India no es posible utilizar los medios de comunicación social, en el sur es muy común usarlos para evangelizar. Por ejemplo, en mi zona (Bangalore), existe un programa que se llama Shanthi Sandedsham, o sea: "mensaje de paz".

Evangelización narrativa: contar la historia y vida de Jesús

Una dimensión muy importante de la evangelización es contar la historia de Jesús, lo cual se hace por medio de espectáculos. Algunos sacerdotes, durante el tiempo de Navidad o de Pascua, organizan espectáculos sobre la vida de Jesús y las parábolas de la Biblia.

Los sacerdotes, religiosos y religiosas, junto con los laicos acuden a los hospitales para visitar y rezar por los enfermos, consolar a los familiares, y, ahí también, hablar de Jesús.

Evangelización mediante las devociones populares

Nuestra fe es una fe popular. Realizamos grandes procesiones en las ciudades, por medio de las cuales intentamos evangelizar. Existe una gran devoción a la Virgen María, a san Antonio de Padua y al apóstol Santo Tomás, entre otros.

En las ciudades existen muchos templos muy bellos y la gente, aun la no católica, viene a visitarlos. En ellos el Santísimo Sacramento está expuesto todo el día y la gente pasa a visitarlo y a rezar. Muchos, aunque no son cristianos, lo hacen para encontrar paz delante de Jesús.

La devoción a María Santísima es muy grande en todo el país, incluso entre los de otras religiones. En mi ciudad, hay un santuario dedicado a la Virgen de la Buena Salud, y el 8 de septiembre, celebramos la fiesta. A fines de agosto se inicia con el novenario y durante estos nueve días, en el santuario se ofrece comida a los que participan cada día, que son alrededor de mil personas. En estos días comen diariamente ahí mil personas Y, ¡créanme!, los que más ayudan a distribuir la comida son hindúes y musulmanes.

Una de las razones de esta devoción se debe a que, en la India, la figura de la mujer es muy importante; es vista sobre todo como una madre. Y la Virgen María es vista como la Madre, no sólo de los cristianos, sino de todos.

Los problemas actuales que afronta la Iglesia en India

Uno de los principales problemas que afrontan los cristianos en la India es el fanatismo hindú. Algunos hindúes persiguen violentamente a los cristianos con el pretexto de que convierten a las personas, aunque lo hacen forzadamente. Durante varios siglos el cristianismo ha sufrido de parte de ellos agresiones, violaciones y destrucciones de templos, así como ejecuciones, torturas y asesinatos. Y muchas veces, estas agresiones son vividas en silencio y no salen a la luz. Incluso el Partido Nacionalista ha promovido algunas leyes anticonversión.

Si bien podemos presumir de nuestro servicio en el campo de la educación y de la salud, en la política aún permanecemos en silencio y evitamos la participación, por lo que el impacto en este ámbito es casi nulo.

Por otro lado, el sistema de castas, originario de la religión hindú, tristemente ha entrado también en la Iglesia, causando así divisiones internas.

Para concluir, si bien en la India somos más de 28 millones de católicos, aún hay mucho por hacer. Hay pocos sacerdotes en todo el país, pero procuramos responder incluso a la llamada misionera y a las necesidades de la Iglesia universal enviando misioneros y misioneras a todo el mundo. Una sencilla muestra de ello son las Misioneras de la Caridad de la Madre Santa Teresa de Calcuta, que son más de cuatro mil hermanas quienes sirven en 131 países.

RETROSPECTIVA CRÍTICA DE LA MISIÓN EN SRI LANKA

Bede Sujaharan Keethapongalan, OMI[1]

1. Introducción

Sri Lanka es una isla situada en el océano Índico, en el sureste de la India. Es un país independiente con una historia registrada de tres mil años antes de Cristo. El cingalés y el tamil son dos idiomas distintos y oficiales que se hablan en la isla. Existen cuatro grupos étnicos: cingaleses (80%), tamiles (12%), musulmanes (7%) y otros grupos (1%). Hay cuatro grupos religiosos principales: budistas (77%), hindúes (9%), cristianos (7%) e islamistas (7%).

Por ser Sri Lanka un país donde la mayoría son budistas, la constitución, en muchas maneras, favorece el budismo. Sin embargo, los cristianos, especialmente los católicos, son respetados en todo el país por su contribución en el desarrollo de Sri Lanka, así como en el campo de la educación.

Pero la historia de Sri Lanka, así como la de la Iglesia católica, nos ayudará a ver retrospectivamente la realidad de la misión católica en esa misión.

Presentaré en cuatro fases la historia de mi país y de la Iglesia en él. Luego mostraré algunas formas empleadas en la evangelización. Posteriormente, indicaré algunos errores cometidos durante este proceso.

[1] Bede Sujaharn Keethapongalan es originario de Sri Lanka, de familia cristiana católica. Ingresó a la vida religiosa con los Oblatos de María Inmaculada (OMI). Realizó sus estudios de Filosofía en Sri Lanka y los de Teología en la Universidad Gregoriana de Roma, en la cual se licenció. Es Licenciado en Filosofía Práctica por dicha universidad. Estudió un Diplomado en Derecho Humanitario Internacional en el instituto especializado en esa rama del Derecho, en la ciudad de San Remo (Italia). Habla tamil, singalés, inglés, italiano, francés y español. Fue ordenado sacerdote en 2017 y colabora con la misión de los OMI en Iztapalapa (Ciudad de México).

2. Historia de la Iglesia católica en Sri Lanka antes de la colonización europea

Los documentos prehistóricos se refieren a Sri Lanka actual como Lanka, en la mitología hindú Ramayana, y Taprapene, en la geografía griega. Las excavaciones en el antiguo reino de Anuradhapura revelan la relación con los reinos romano, chino, persa y griego. Se cree que el año 250 a. C. el budismo llegó a Sri Lanka, la cual después se convirtió en un punto importante en la cultura budista global.

De vez en cuando, se sometía a las invasiones de los gobernantes indios, pero Sri Lanka permaneció fundamentalmente independiente. Siendo un punto estratégico en el océano Índico y muy cerca de la India, es evidente que el primer misionero habría pasado por Sri Lanka o incluso habría estado presente en la isla, aunque no hay registros escritos al respecto. Sin embargo, el descubrimiento en 1912 de una cruz nestoriana, conocida como cruz de Anuradhapura, hallada durante la excavación en el antiguo reino, sugiere que una comunidad cristiana persa estaba presente en la antigua Sri Lanka. Esta cruz es similar a la cruz del apóstol Santo Tomás. Por lo tanto, es probable que una comunidad cristiana residiera allí o que mercaderes cristianos frecuentaran la isla.

2.1. Colonización portuguesa y evangelización

Los portugueses fueron los primeros colonizadores occidentales en llegar a Sri Lanka en 1505 d.C. Con su llegada, el cristianismo comenzó a florecer en la costa de la isla (por entonces conocida como Serendip). Al principio, los portugueses no tenían la intención de evangelizar. Trataban de controlar la isla para desde ahí, conquistar la India y bloquear las actividades marítimas de otros reinos. Pero los misioneros llegaron con los soldados portugueses y comenzaron a evangelizar la línea costera. Se cree que entre los años 1542 y 1545, San Francisco Javier, el gran misionero jesuita, visitó Sri Lanka y conoció la pequeña comunidad cristiana de allí. De todos modos, los registros escritos manifiestan que un sacerdote de Goa, llamado Don Francisco, había estado ministrando en la costa noroeste de Sri Lanka. Una fuerte presencia católica en esta área hoy, brinda testimonio de esta evangelización.

Cuando llegaron los portugueses, Sri Lanka estaba dividida en tres reinos, cada uno gobernado por reyes distintos. El reino del norte, conocido como Jaffna, fue gobernado por un hindú tamil llamado Sangilian. El rey, al escuchar de la conversión de muchos hindúes al cristianismo, los obligó a volver a su fe básica: el hinduismo. Ante el rechazo de ellos, alrededor de 600 católicos fueron martirizados por su fe. Esto es conocido como el primer martirio de los católicos en el sur de Asia. Hay una gran reverencia hacia estos mártires conocidos como Mártires de Mannar. Su proceso de beatificación ya está en marcha. San Francisco Javier da testimonio de este martirio en una carta enviada a Roma.

2.2. El dominio calvinista holandés y la persecución

En 1638, los holandeses, en un controvertido movimiento para deshacerse de los portugueses de la isla, llegaron a un acuerdo con el único reino superviviente en el centro de Sri Lanka. Así, en 1656, Sri Lanka quedó bajo el control de los holandeses. Éstos, siendo calvinistas, comenzaron a perseguir a los católicos. Por lo tanto, el periodo holandés es visto como de persecución. Durante este gobierno, los católicos no pudieron ejercer públicamente su fe y los misioneros tuvieron que abandonar la isla.

En 1687, un joven misionero oratoriano de Goa, llamado José Vaz, oyendo la patética situación de los católicos en Ceilán (en esa época Sri Lanka era conocida como Ceilán, entre los europeos), llegó disfrazado de comerciante al mismo lugar donde los católicos eran martirizados. En medio de una fuerte presencia calvinista, viajó descalzo por todo el país, administrando los sacramentos a los católicos que vivían disfrazados y bautizando a nuevos católicos. Pasó 24 años (se sabe que cuando llegó era el único sacerdote que trabajaba en Sri Lanka) visitando a los católicos y nutriendo su fe. Ganó el apoyo del rey sobreviviente de la isla, en el reino montañoso central de Kandy, gracias a la realización de milagros. Algunos registros del reino de Kandy narran los milagros realizados por José Vaz, por quien el rey llegaría a sentir gran reverencia, permitiéndole llevar a cabo su ministerio libremente. Murió de una enfermedad en 1711. Cuando José Vaz falleció, había formado muchos sacerdotes y catequistas laicos para que continuaran su trabajo. Así sobrevivió la Iglesia católica y comenzó a extenderse de nuevo. José Vaz fue canonizado por el papa Francisco en 2015, durante su visita a Sri Lanka.

2.3. El dominio británico y la reevangelización

En 1796, los gobernantes británicos se hicieron cargo de las líneas costeras de Sri Lanka, controladas por los holandeses, y en 1815 pusieron a toda la isla bajo su control, siendo los primeros gobernantes en lograrlo. Con la llegada del dominio británico, la Iglesia católica comenzó a respirar libertad, iniciándose las reformas estructurales en su interior. Los gobernantes británicos se concentraron más en la construcción de instalaciones de infraestructura en toda Sri Lanka y en la creación de un sistema político. Unieron a toda la isla, que antes estaba dividida en reinos separados. Sri Lanka obtuvo la independencia del dominio británico en 1948.

Durante el gobierno británico varios misioneros comenzaron a llegar a Sri Lanka. En 1834, la diócesis de Ceilán fue erigida a partir de la antigua de Cochin. En 1845, la diócesis de Ceilán se dividió en dos. En 1847, los Misioneros Oblatos de María Inmaculada llegaron de Francia y comenzaron a evangelizar y construir iglesias e instituciones católicas, principalmente en el norte y el oeste de la isla. Además, había algunos misioneros benedictinos y jesuitas presentes en otras partes de Sri Lanka. La contribución de los misioneros católicos en el campo de la educación ha merecido un gran respeto entre los srilankeses.

3. Formas concretas empleadas en la evangelización

En los 514 años de misión católica en Sri Lanka, 443 estuvieron marcados por la colonización. Las primeras formas de evangelización fueron contextuales. El pueblo que vivía bajo el dominio de los portugueses, para expresar su fidelidad a los gobernantes, se convirtió al catolicismo. La segunda forma era convertirlos para poder emplearlos o tener una relación matrimonial. Hoy en día existen diferentes grupos que son descendientes de portugueses y que son principalmente católicos.

Entre los hindúes existe un sistema de castas. Por lo tanto, las conversiones también se basan en la casta del pueblo. La mayor parte de la comunidad católica son pescadores costeros. Los portugueses utilizaron las narraciones bíblicas para convencer a los pescadores de que aceptaran el mensaje del Evangelio. Pero durante el periodo británico, el sistema de castas entre los católicos desempeñó un papel vital, por lo que los misioneros, aunque no eran conscientes de las castas, fundaron iglesias e instituciones basadas en la división social del pueblo.

Durante la dominación británica, la forma concreta de evangelización se desarrolló en el campo de la educación. Un buen número de escuelas y colegios fueron fundados por los misioneros para fomentar la educación secular y religiosa. El sistema educativo occidental fue introducido especialmente por los misioneros católicos y anglicanos. Incluso ahora estas instituciones sirven como centros de evangelización.

Los misioneros también se ocuparon de las necesidades básicas de la gente independientemente de su fe. En algunos lugares fundaron hospitales, centros de desarrollo socioeconómico y contribuyeron al desarrollo de sistemas de transporte así como para la capacitación de los trabajadores. Durante la independencia de Sri Lanka, la Iglesia católica comenzó a fomentar las buenas relaciones con otras religiones. Se promovió el diálogo interreligioso en varios niveles: primero, para crear conciencia sobre el catolicismo, que no es la religión de los colonizadores, sino una religión perteneciente a nuestra cultura, y luego para promover la unidad entre las religiones y preservar sus identidades. En Sri Lanka la educación religiosa es obligatoria y todos tienen la libertad de practicar su religión.

Pero, después de la independencia de la isla, la cuestión étnica entre la mayoría cingalés y la minoría tamil, así como las tensiones religiosas entre budistas y musulmanes, desempeñaron un papel fundamental. Una guerra de 30 años entre cingaleses y tamiles que terminó en 2009 cobró la vida de miles de personas. Siendo los cingaleses budistas y los tamiles hindúes, sólo los cristianos se convirtieron en el punto de unión entre los dos grupos. La guerra fue cruel, pero los cristianos y en particular los católicos, desempeñaron el papel de promover la paz y la reconciliación.

4. Errores cometidos en la evangelización y sus repercusiones

El principal error del proceso de evangelización se debió a la imagen que la Iglesia dio como religión de los colonizadores. De hecho, como en cualquier otro país, también hubo mucha resistencia y oposición en Sri Lanka. Los colonizadores occidentales eran vistos como invasores de la cultura, la religión y el idioma. Los monjes budistas y los sacerdotes hindúes eran vistos como los protectores de la cultura y la religión del pueblo. Los misioneros católicos fueron considerados servidores de los gobernantes occidentales. Estas ideas todavía están vigentes en las mentes de muchos budistas e hindúes conservadores.

Un error más grave en el proceso de evangelización es la promoción del sistema de castas entre los católicos. Para pacificar a las comunidades y a sus líderes, los misioneros construyeron iglesias e instituciones basadas en la casta. Era sobre todo para evitar tensiones y conmociones entre los católicos y para dar un sentido de pertenencia. En algunos lugares, el sistema educativo y las instalaciones favorecían a la gente de casta alta y aún ahora esta conciencia de casta desempeña un papel vital en la jerarquía de la Iglesia.

Los misioneros empleaban métodos conservadores para educar a los católicos. En comparación con México y muchos otros lugares donde vemos una especie de sincretismo, Sri Lanka ha sido una Iglesia conservadora que sigue rigurosamente la ley canónica y las rúbricas. Esto ha llevado a veces a la Iglesia a ser insensible ante las necesidades de la gente. Ante la grave violencia y los abusos de los derechos humanos en el pasado, durante la era colonial, así como después de la independencia, la Iglesia fue y es acusada por varios grupos por guardar silencio.

5. Conclusión: esperanzas y futuro de la Iglesia católica de Sri Lanka

Durante su visita a Sri Lanka en 2015, el papa Francisco invitó a la Iglesia de la isla a dedicarse a su misión de promover la reconciliación y la paz entre los diferentes grupos étnicos y religiosos. El Papa también destacó sorprendentemente la oportunidad que tiene Sri Lanka —hogar de cuatro religiones principales— de convertirse en un lugar de diálogo interreligioso. Por lo tanto, es posible alcanzar un diálogo constructivo que ya existe en pequeña escala.

No hay persecución de los católicos en Sri Lanka, pero de vez en cuando ocurren incidentes menores debido a la ignorancia y la infiltración de varios grupos fundamentalistas. Sin embargo, muchos ciudadanos de Sri Lanka recurren a las instituciones católicas.

Las escuelas católicas y otras instituciones educativas sirven a todos los ciudadanos de Sri Lanka, independientemente de su religión. Por lo tanto, generalmente los católicos son respetados por su código de conducta y la gente trata al clero católico de igual manera que a los sacerdotes y al clero de otras religiones, respetándolo por su vida ascética y célibe. Hay una buena representación de católicos en las oficinas del gobierno y en la estructura política. Existen doce diócesis con 1 600 sacerdotes y 2 600 religiosas.

El trabajo que tenemos por delante es contribuir a una Sri Lanka unida, donde todas las personas puedan vivir en paz interna independientemente de su raza, casta y fe. La Iglesia católica, como pionera de la educación en la isla, tiene el deber de educar a todos los srilankeses para que alcancen un futuro feliz. Sri Lanka tiene la tasa de alfabetización más alta de Asia Meridional y actualmente es una de las economías que está creciendo con rapidez en el mundo. Por lo tanto, el desarrollo y el crecimiento seguramente allanarán el camino para una mejor comprensión de la Iglesia católica entre las personas de otras religiones.

LA MISIÓN EN BANGLADESH

P. Marcos Garduño, sx[1]

I. Premisa, la evangelización en la India

Una verdad, en cierta manera sarcástica, que seguramente hemos escuchado es que el continente de Asia ha sido el lugar donde han nacido las religiones más importantes del mundo, sin exceptuar el cristianismo, pero que éste, al haber anidado, crecido y expandido en Occidente, al querer regresar a Asia, presenta una propuesta que para los asiáticos resulta algo extraña y ajena, difícil de aceptar. Quizá se haya revestido totalmente de algunos elementos culturales de Occidente que a ellos les parecen repugnantes. Esto resulta lamentable puesto que Asia es el continente donde se encuentra más del 50% de la población mundial. En Asia los países donde más ha tenido aceptación el cristianismo son Filipinas y Corea del Sur.

La India y los países cercanos que la conformaron durante mucho tiempo, suelen conocerse como el subcontinente asiático por el hecho de compartir algunos elementos comunes, pero diferentes al resto del continente. La tarea misionera en esta región —se presume—, es casi tan antigua como el mismo cristianismo, puesto que se habla de algunas comunidades que fueron creadas por el mismo apóstol Tomás, quien supuestamente llegó a Kerala creando las comunidades de rito siro-malabar y siro-malankar, con su propia jerarquía, por eso distinto al cristianismo católico y protestante.

[1] Marcos Garduño Arias es originario de Amealco (Querétaro, México). Ingresó en la congregación de los Misioneros Javerianos. Realizó sus estudios de Filosofía en el Instituto Libre de Filosofía y Ciencias (Guadalajara) y los de Teología en el Instituto de Formación Teológica Intercongregacional de México (IFTIM). Fue ordenado sacerdote en 2006 y destinado a la misión de su congregación en Bangladesh. Estudió inglés en Estados Unidos y bengalí en el país de misión. Actualmente se desempeña como promotor vocacional de los Misioneros Javerianos.

Sin embargo, la mayoría coincide en que la introducción del cristianismo en la India tuvo lugar, primero, con la visita de Vasco de Gama a finales del siglo xv, y 50 años después, con el jesuita San Francisco Javier, en 1544, cuando comenzó la evangelización cristiana que luego continuarían misioneros portugueses y de otros países europeos.

Desde entonces y hasta finales del siglo xix, los misioneros católicos y protestantes contribuyeron a la mejora social y a la educación de la zona donde se asentaron, fundando escuelas y universidades. Llegaron misioneros capuchinos, agustinos y jesuitas que extendieron el cristianismo por todo el país.

Merece también una mención importante en los tiempos modernos la madre Teresa de Calcuta, quien tanto ha influido en el testimonio y la propagación del Evangelio en la India y Bangladesh, principalmente.

Partición de la India: Un elemento histórico a considerar es la partición de la India al momento de alcanzar la independencia del Imperio británico. La India se dividió a causa de fuertes conflictos religiosos, en particular entre musulmanes e hindúes, aun en contra del deseo de Mahatma Gandhi. Fue la partición del Imperio indio británico lo que dio lugar a la creación de los Estados Soberanos del Dominio de Pakistán (que más tarde se dividieron en Pakistán y Bangladesh) y la Unión de la India (más tarde, República de la India), el 15 de agosto de 1947. Dos porciones divididas por el gran país de la India, Pakistán occidental y Pakistán oriental (ahora Bangladesh), intentaron formar un solo país hasta 1971.

II. Información general acerca de Bangladesh

Situación: Estado de Asia ubicado en el extremo nordeste de la península del Indostán, que limita al norte con India, al este con India y Birmania, al sur con el golfo de Bengala, y al oeste, también, con la India.

Independencia: Bangladesh inicia su movimiento de independencia formalmente el 26 de marzo de 1971, precedido por un acto de genocidio el 21 de febrero de ese mismo año, fecha y acontecimiento que han dado pie a la celebración del día internacional de la lengua materna. La guerra cruenta terminó formalmente el 17 de diciembre de 1971 con la intervención de las fuerzas militares de la India que apoyaron a Bangladesh.

Superficie: 143 998 kilómetros cuadrados. Comparativamente, el estado mexicano de Coahuila tiene 151 571 kilómetros cuadrados.

Población: 159 857 000 habitantes (estimados en 2015, sin datos muy precisos).

Capital: Dacca. Otras ciudades importantes son Chittagong, Khulna, Rajshahi, Mymensingh y Sylhet.

Idioma: El bengalí es el idioma oficial, aunque también se habla el inglés y varias lenguas minoritarias.

Forma de gobierno: La República de Bangladesh es una democracia parlamentaria que se rige por la Constitución del 4 de noviembre de 1972, enmendada en numerosas ocasiones.

El Presidente, elegido por el Parlamento, es el Jefe de Estado y el Ejecutivo lo ostenta el Primer Ministro.

El Parlamento (Jatiya Sansad) está compuesto por 350 miembros.

El sistema judicial está integrado por el Tribunal Supremo, la Corte Superior y una división de apelaciones.

Presidente: Abdul Hamid (2013).

Primera ministra: Sheikh Hasina (2009).

Partidos políticos: Liga del Pueblo (Awami League), de centro; el derechista Partido Nacional de Bangladesh (pnb) y el integrista islámico Asamblea Islámica.

Religión: Musulmanes (88.4%), hinduistas y otros (11.6%). El cristianismo en general representa sólo 0.5 por ciento.

Economía: La moneda es el taka. Bangladesh es uno de los países más pobres del mundo en el que más de un tercio de la población vive con un dólar al día, considerado el umbral de la pobreza extrema.

El pib estaba estimado para 2015 en 205 715 millones de dólares, según datos del Fondo Monetario Internacional (fmi).

En la economía predomina la ganadería, la agricultura y la industria textil.

Historia: Bangladesh obtuvo la independencia de Pakistán en diciembre de 1971, tras una contienda que duró nueve meses y que dejó tres millones de muertos.

Mujibur Rahman, considerado Padre de la Patria, formó su primer gobierno en 1972, cuando se constituyó la primera Asamblea Nacional.

Ese mismo año, además de ingresar en la Comunidad Británica, comenzó la reconstrucción del país con la ayuda económica de la India, la urss y eeuu.

Rahman instauró un clima de violencia y, en enero de 1975, asumió plenos poderes como nuevo presidente, convirtiendo a la Liga Awami en partido único. Un golpe militar produjo su muerte en 1975 e impuso como presidente a Khondakar M. Ahmed.

III. Llegada de los Misioneros Xaverianos

Los primeros Misioneros Xaverianos llegaron a (Pakistán oriental) ahora Bangladesh, en 1952, estableciéndose en la ciudad de Jossore. Celebraron el primer capítulo regional del 22 al 25 de abril de 1975 para intentar programar y realizar su misión de una manera más organizada, con su presencia en aquel país. El periodo entre nuestra llegada y la organización nos habla de la dificultad para insertarse en una realidad tan distinta y ardua para la evangelización.

Nuestra presencia en Bangladesh se debió a una invitación de la Santa Sede, a través de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, a fin de cubrir la zona sur, que comprendía los distritos de Khulna, Jossore, Mongla, Gopalgonj y Sahatkhira. Esto se explica a que, a raíz de la partición, a los jesuitas que tenían su sede en Calcuta, se les dificultaba atender algunas pequeñas comunidades cristianas que habían surgido gracias a su predicación, constante y de muchos años, que realizaron a través de visitas esporádicas en la zona. Miembros de otra congregación religiosa misionera habían intentado atender también esta necesidad, pero debido a las dificultades, sólo estuvieron unos cuantos meses y abandonaron el lugar.

Con la llegada de los Misioneros Xaverianos se erigió una diócesis para esta zona, y pese a todas las dificultades, se logró crear una estructura, y con rapidez se fue conformando el clero local. De tal manera que a inicios de los 90, en una asamblea interna de los Misioneros Xaverianos, se decidió dejar en manos de los sacerdotes —nativos en su mayor parte—, las parroquias y las estructuras existentes de la diócesis, para así reafirmar nuestro carisma misionero, desplazándonos a zonas con labores sociales entre los no-cristianos y diversas partes del país. Se buscaron nuevas formas de estar presentes con servicios como hospitales, escuelas, centros de rehabilitación, presencia cristiana en zonas no-cristianas, entre otras.

IV. Mi experiencia de inserción misionera

Mi periodo de experiencia misionera en Bangladesh fue de casi ocho años, desde la Pascua de 2008 hasta inicios de 2016. El primer año de inserción comprendió estudio de la lengua, cultura y costumbres, y lo realicé en la ciudad de Khulna. Más tarde tuve experiencias pastorales en parroquias de Shatkira, Gopalgonj y Mymensing, cada una con diversas realidades culturales y raciales, ubicadas en diversas zonas geográficas: al sur, centro y norte del país. Asimismo, durante un año, participé en el servicio con un hermano que por más de 30 años vivió inmerso en una zona propiamente musulmana, quien ha creado un centro de rehabilitación para personas con discapacidad o con capacidades diversas. Ahí la sociedad, en vez de ayudar a estas personas, tiende a esconderlas. Sin embargo, al ofrecerles alguna capacitación para efectuar alguna tarea, se logra su reinserción en la sociedad de una manera casi normal.

En cuanto a mi experiencia concreta… ¿qué puedo decir? Lo primero que impresiona a la llegada es el clima caluroso, los olores tan peculiares, el tumulto y gentío de un país sobrepoblado, así como la miseria que se deja ver en miles de rostros que te observan al pasar. Se detienen para seguir mirando y muchos de ellos te siguen con la mano estirada para conseguir algo para comer, rogando e implorando misericordia. Una ciudad caótica, atiborrada de gente caminando, en bicicletas, motos y automóviles distintos. Calles llenas de basura, las cuales no cuentan con sistema de drenaje; a lo mucho con canales a las orillas de la calle, que conducen las aguas de desecho. Las pocas construcciones de concreto lucen descuidadas, manchadas y descoloridas.

Al abandonar la ciudad capital, me iba dando cuenta, por una parte, de los paisajes tan hermosos y siempre verdes, pero por otra, de las casas construidas por todas partes de paja, zacatón o lámina de poco valor; gente rondando por doquier, aun en zonas de rancherías. Llama mucho la atención ver tantas caras con ojos distraídos, a veces sonrientes y otras, con enojo; frecuentemente gritando unos a otros con aparente enfado. A primera vista: una sociedad demasiado violenta.

El primer año de trabajo en Bangladesh lo realicé, junto con un compañero brasileño y otro mexicano, en la ciudad de Khulna, en una casa que en otro tiempo fungía como casa de formación de noviciado. En aquel tiempo había un grupo de unos 15 jóvenes estudiantes de universidad, internados en nuestro predio y atendidos por un padre

mexicano. Este periodo fue para el estudio de la lengua y la introducción a la cultura junto con algunas costumbres.

Algunos elementos culturales que hay que considerar en Bangladesh tienen sus raíces en las costumbres y tradiciones de la religión hindú. Aunque la mayoría de la gente se autodenomina musulmana, los elementos culturales de raíz siguen vivos hasta nuestros días desde el hinduismo antiguo. De hecho, hay quienes bromean, puesto que existe gente de Arabia que critica y dice que los de Bangladesh no son auténticos musulmanes, que son hindúes disfrazados de musulmanes; sin embargo, cuando surge algún conflicto en el que resulten afectados los musulmanes, inmediatamente salen en su defensa, por tratarse de un abuso en contra de ellos mismos.

Escribía un autor indio que: "Casi mil quinientos años de conquista por países extranjeros, no han logrado cambiar una coma de la cultura ni de la lengua del lugar, motivo de gran orgullo y aprecio por la grandeza de sus raíces culturales".

Para comenzar hay que saber que dentro del lenguaje hay tres niveles con los que uno se debe dirigir a la gente: el superior, el igualitario y el inferior. Asimismo, es muy importante el saludo. Cuando se dirige un saludo, es necesario saber a qué religión pertenece la persona: en caso de ser musulmán, se saluda mirando a los ojos, llevando la mano derecha extendida sobre la sien derecha se dice: "*As-salam walekum*" (que significa "Que Dios te dé protección y seguridad"). Quien ha recibido el saludo hace el mismo signo respondiendo "*Walekum assalam*". Se dice que es signo de igualdad. Entre los seres humanos existe siempre igualdad y nadie debe someterse a otro ser humano. Por otro lado, si la persona a la que se saluda es hindú, se saluda con las dos manos extendidas y pegadas frente al pecho, haciendo una inclinación ante la persona, y se dice "*Nomoskar*" (*Namas* = "reverencia", te = "a ti"), la persona saludada responde de la misma manera. Si la persona es cristiana, se efectúa del mismo modo, juntando las manos extendidas frente al pecho diciendo "*Yisu pronam*" y se contesta de igual forma.

Son muy interesantes, también, otros elementos, como las relaciones familiares y sociales. A nivel social, sabemos que existen muchas diferencias puesto que siempre se distinguieron por castas. Y dependiendo de la importancia de la casta era la relación con los demás. Pero además, hubo muchos que por sus maldades, y por no existir un sistema jurídico, quedaron expulsados de las castas a las que pertenecían, y que han

sido considerados impuros, sin derecho incluso a tocar con la sombra a los que pertenecen a alguna otra casta. Por tanto es muy importante el círculo familiar y étnico al que se pertenece, pues fuera de él es muy difícil subsistir.

En una ocasión un maestro, mientras nos enseñaba el idioma, nos comentó:

> Si en alguna ocasión van a visitar una familia y no se encuentra el jefe de familia, por muy amigos que sean, no se les vaya ocurrir preguntar a la señora de la casa por el señor, mencionando su nombre, porque la mujer lo único que puede hacer es taparse la cara y correr a esconderse; la manera más adecuada es que sepan el nombre del hijo mayor y si se llama por ejemplo Sandro, entonces pueden preguntar: ¿Dónde se encuentra el papá de Sandro?

Sé que parece fuerte, pero en Bangladesh es difícil poder hablar de amistad más que de intereses. Por lo mismo, tampoco tiene lugar una etapa de noviazgo entre los jóvenes. Los matrimonios hasta nuestros días siguen siendo arreglados; no hay un proceso de discernimiento. Lo mismo sucede en el ámbito de la vocación religiosa. Son los padres de familia quienes determinan cuál debe ser el futuro de los hijos. Para los jóvenes constituye un valor inviolable cumplir los sueños de sus padres, y con base en ello, determinan su futuro y su misión en la vida.

En cuanto se refiere a la mujer, es una desgracia nacer en esta cultura, aunque quieran muchas veces adornarlo con bonitos halagos. Desde su nacimiento, la mujer es motivo de tristeza para la familia; ella siempre va a depender de un varón, desde que nace hasta que muere. Un escritor indio decía que la única razón de ser de la mujer era servir y dar placer al hombre. Y así se percibe. La desgracia más grande para una mujer es que, antiguamente, cuando moría el marido, era quemada viva junto con el cuerpo del difunto. Pero después de abolida esa ley, con la presencia de la colonia inglesa, muchos se preguntan qué era mejor: si quemarla o dejarla vivir para recibir el trato que la sociedad le dispensa, puesto que se le despoja de todos sus bienes, se le rapa la cabeza y se le viste de manera distintiva para que nadie se atreva siquiera a acercársele, por ser signo de mal augurio. El único camino de sobrevivencia es la prostitución.

Escribía un maestro hindú que para la mujer no debe existir otro dios que su propio marido; de hecho, cuando sale el marido de casa, la mujer no debe preguntar a dónde va ni cuándo regresa. Sin embargo, debe estar

atenta para cuando regrese, a la hora que sea, y salir a recibirlo con alegría, a menos de 200 metros de llegar a su casa. Por otro lado, la mujer no puede salir sola sin la compañía de su marido; no obstante, no le puede pedir a él que la lleve a cualquier parte. Si el marido en alguna ocasión la invita a salir, saldrá con él, siempre caminando a unos dos metros atrás.

Empero, la figura de la madre es sumamente respetada y muchas veces, divinizada, al grado de que la mayor parte de sus divinidades representan la maternidad, aunada con la compasión, la protección, la ternura, el esfuerzo y la paz.

Cuando nace un hijo varón en la familia es motivo de fiesta para toda la comunidad. La razón es que *hijo* significa *aquel que salva del infierno* (en bengalí se dice *putro*, que proviene de dos palabras del sánscrito *put* = "infierno" *tron/tran* = "salvación"). Así que cuando el papá muere, el hijo mayor se somete a un largo periodo de ayunos y penitencias que permiten la salvación del padre, según la fe hindú. El hijo mayor, dentro de la familia, va a desempeñar un papel especial, puesto que él se adueñará de todos los bienes familiares, aun antes de que los padres falten. En la ancianidad también debe velar por ellos; a los hermanos les dará alguna parte de los bienes según le parezca bien a él.

V. Situación de la Iglesia católica

En la actualidad, la Iglesia católica cuenta con siete diócesis en el país de Bangladesh. El año 2017 fue nombrado el primer cardenal de la historia de este país. Normalmente cada diócesis se identifica con un grupo racial, de tal modo que el obispo del lugar pertenece a tal grupo y, lógicamente, proviene de su propia diócesis para evitar conflictos e incomprensiones como en la historia ya se han presentado.

Los retos y oportunidades que este país sigue presentando a la misión *ad gentes* son muy importantes en cuanto a la formación auténtica de los ya bautizados, pero también a la capacidad para desarrollar centros de formación para los catecúmenos, quienes de alguna manera desean formar parte de la Iglesia católica. Esto se debe a que la Iglesia católica ha logrado ser muy significativa en este lugar, a causa de su testimonio, constancia y solidaridad caritativa.

Otro elemento esencial a asumir por parte de la Iglesia de Bangladesh es el de superar la idea del asistencialismo. A lo largo de la historia han tenido lugar muchas conversiones, por el atractivo que representa

encontrar seguridad en cuanto a educación, asistencia social, etcétera. Muchas iglesias protestantes representan esta imagen, fortaleciéndola e implementándola, creando incluso competencias innecesarias y distorsionando la misma fe cristiana.

Dentro de la misma Iglesia católica se ve poca aceptación hacia los sacerdotes locales porque no perciben este tipo de apoyo material para los fieles. Los mismos obispos, la mayor parte de tiempo, salen a buscar recursos económicos a Europa o Estados Unidos, principalmente. De tal suerte que, en una ocasión, en una reunión en Roma, el papa Benedicto XVI les ha pedido más tiempo de permanencia en sus diócesis, instándolos a que sean más pastores y menos turistas religiosos de misión. Lo mismo se podría aplicar a muchos sacerdotes locales quienes, en la medida de lo posible, realizan las mismas acciones para atraer bienes económicos para sus parroquias.

REPENSAR LA EVANGELIZACIÓN DE JAPÓN TRAS UNA ESTANCIA DE NUEVE MESES EN MÉXICO

P. Pascual Miyashita Ryohei[1]

1. Soy un sacerdote diocesano de 64 años, aunque quizás algunos piensen que soy más joven; el próximo mes de marzo, cumpliré 26 de haber sido ordenado sacerdote. He ejercido el ministerio sacerdotal en la ciudad de Tokio como vicario de la Parroquia de Tachikawa durante dos años, párroco de la Parroquia de Tama durante ocho y ocho años en la Prefectura de Chiba como párroco de la Parroquia de Matsudo. Después, serví a la Iglesia siete años como secretario ejecutivo de la Conferencia Episcopal.

Al término de este trabajo, recibí un año sabático y desde junio pasado resido en la Ciudad de México en el Seminario Mayor de los Misioneros de Guadalupe. Mi objetivo principal en este año sabático fue aprender las bases del idioma español; a esta edad, la capacidad de memorizar palabras y gramática no está en su mejor nivel y siento que no he avanzado mucho en el dominio del español; por ello, les pido me disculpen si me dirijo a ustedes en japonés.

2. ¿Qué he aprendido durante este tiempo que he estado en México?

Mi respuesta es: conocer la rica y variada herencia católica que corre en las personas y en las culturas mexicanas.

Aprovechando mi estancia en el continente americano, tuve la oportunidad de estar unas semanas en Cuba y en Perú, y de acercarme un poco a la historia de la evangelización y a la situación actual de la

[1] Nacido en Nagara, Japón. Sacerdote diocesano de la Arquidiócesis de Tokio, ordenado en 1963. Asesor sacerdote diocesano de la Arquidiócesis de Tokio de la personalidad jurídica Misioneros de Guadalupe, AR, en Japón.

Iglesia en esos países. Pasé la Navidad en la ciudad de San Felipe, Guanajuato, y concelebré en la misa de la Vigilia, donde fui testigo de una costumbre para mí totalmente desconocida: la de arrullar al niño Jesús.

Para el año nuevo, estuve en San Diego, California, y visité algunas de las misiones fundadas por los misioneros franciscanos hace ya varios siglos. Providencialmente, pude conocer, además, dos templos de reciente construcción y ver cómo los arquitectos usaron su ingenio para crear espacios aptos para la evangelización.

3. Quiero compartirles información básica de la Iglesia católica en Japón, tomada del anuario 2016.

La población de Japón es de 128 millones. El número total de católicos es de 433 mil. Lo que significa que la proporción de católicos es de 0.339% de la población total. La Arquidiócesis de Tokio tiene 95 mil católicos (0.48% de su población), la de Nagasaki 60 mil (4.3%), la diócesis de Yokohama 54 mil (0.34%), la Arquidiócesis de Osaka 49 mil (0.31%), la de Kioto 17mil (0.24%) y la de Sendai 9 700 (0.14%).

El número total de sacerdotes en Japón es de 1 426, desglosados como sigue: 24 obispos incluyendo los eméritos, 498 sacerdotes diocesanos; de ellos, 439 son japoneses y 59 son extranjeros, 905 sacerdotes pertenecientes a comunidades religiosas e institutos misioneros; de ellos, 387 son japoneses y 518 son extranjeros.

El número total de religiosos/as es de 5 118, distribuidos como sigue: 174 hermanos, 4 944 hermanas religiosas. Los miembros de Institutos seculares son 199.

4. Ustedes pueden entender muy bien que los católicos en Japón somos una pequeña minoría. San Francisco Javier llegó a las costas de Japón en 1549 y con él, el anuncio del Evangelio; el testimonio de la fe fructificó en numerosos mártires, a pesar de lo cual el número visible de católicos no ha aumentado.

Después de la derrota de mi país en la Segunda Guerra Mundial, en la era de la reconstrucción, hubo un tiempo en que la luz de la fe iluminó a muchas personas. De suerte que en 15 años el número total de católicos se triplicó (100 mil en 1946, 300 mil en 1962). Las congregaciones religiosas influyeron mucho en los campos de la educación y de la pastoral social; también, en el campo del desarrollo de los medios de comunicación.

5. En la página web de las Hermanas Paulinas aparece la información siguiente:

> Después de la Segunda Guerra Mundial, la Iglesia católica mostró un gran crecimiento en Japón. Además del incremento en el número de los fieles cristianos, las vocaciones sacerdotales y religiosas también se multiplicaron. De suerte que, además del Seminario de Tokio, en 1947 se fundó el Seminario de Fukuoka en el Sur. Las escuelas e instituciones a cargo de las comunidades religiosas también crecieron notablemente.
> Sin embargo, a partir de 1960, la curva de crecimiento se suavizó. Una posible explicación pudo ser que el desarrollo económico y el bienestar impulsaron a las personas a preferir un estilo de vida más cómodo.
> Tampoco faltaron los problemas al interior de la Iglesia. Ésta no había logrado echar raíces en el ambiente y la cultura japoneses. Fue providencial, por ello, que el papa Juan XXIII convocara al Concilio Vaticano II (octubre de 1962 a diciembre de 1965), que trajo enormes cambios.
> En primer lugar, la liturgia empezó a ser celebrada en las lenguas locales; en este caso, en japonés. Esto favoreció una mayor comprensión de las celebraciones por los fieles y al mismo tiempo incentivó que su participación fuera más activa.
> En segundo lugar, el ecumenismo y el diálogo con otras religiones, recibieron mayor importancia. Una señal de ello fue que, en 1978, por primera vez se publicó la primera versión ecuménica de la Biblia en japonés.
> En febrero de 1981, el papa Juan Pablo II visitó Japón.

6. Mi estancia en México me ha ayudado a darme cuenta de que la Iglesia enfrenta problemáticas comunes en muchas partes del mundo. Son pocos los jóvenes que asisten a la misa dominical. En Cuba, vi que la mayor parte de los asistentes eran mujeres y casi no había varones. No obstante, hubo un grupo (santería) que llamó mi atención. Se trata de personas, todas ellas vestidas de blanco, desde los zapatos hasta el paraguas, para mitigar el ardiente sol cubano, que conservan esa vestimenta de manera permanente durante un año al menos; en ese grupo, que acudía a los templos y participaban en la misa, había varios jóvenes.

Algo que también me sorprendió fue que, a pesar de que el servicio de internet es deficiente, la mayor parte de los cubanos tienen teléfono celular. Dado que el flujo de información es restringido en su país, muchos de ellos parecen utilizarlo para ampliar sus horizontes.

7. En la actualidad, es prácticamente imposible pensar en una vida sin celular y sin internet. Naturalmente, también lo usan las personas que acuden a misa a nuestras Iglesias los domingos.

Si les preguntáramos a ellos: "¿Por qué hay que ir a misa los domingos?", es probable que muchos contesten "es lo adecuado", "así lo enseña la Iglesia", "es la oportunidad para recibir el amor que Dios y Jesús nos tienen". No faltarán algunos que digan "es nuestro deber". Quizás sean pocos los que experimenten alegría cuando asisten a misa.

Hay lugares en donde, por la falta de sacerdotes, no se puede celebrar misa, pero en la Ciudad de México pienso que no hay parroquia en donde no se celebre la misa al menos tres veces cada domingo. Dado que yo no comprendía el idioma español y no me enteraba de lo que se decía, al mismo tiempo que sentía la alegría de poder comulgar, me pregunté varias veces qué atractivo y qué gozo podrían experimentar las personas en la misa.

8. Debo confesar que algunas cosas me sorprendieron. En México, algunos sacerdotes, al momento de la homilía, se bajan del presbiterio, dejan el ambón y predican en el pasillo central del templo. Su actitud es la de ponerse al mismo nivel de la asamblea, para pensar juntos y, en algunos casos, dialogar con sus miembros.

Un domingo, en una parroquia cercana, el sacerdote inició la homilía dialogando con los niños y con los adultos; la continuó al mismo tiempo que abrazaba a algunos de ellos. En Japón, ¡nunca había visto algo semejante!

Me parece que, en Japón, tradicionalmente, se respeta y aprecia a los sacerdotes que predican desde el ambón haciendo gala de su autoridad espiritual. Muchos de esos sacerdotes antecesores míos ya están en el cielo y las cosas están cambiando.

9. Para el futuro de la evangelización de Japón, me parece que es muy importante que el sacerdote sea amable, de trato fácil. Ése es el fundamento para que la comunidad eclesial crezca, y pues, se empieza con los católicos que asisten a misa.

Eso significa, sonreír y saludar.

En español, ustedes dicen: "Buenos días", "¿cómo estás?", "¿qué tal?". En Japón, las conversaciones inician con las siguientes palabras "*Ohayou gozaimasu* (Buenos días)" o bien, nada más "*Ohayou* (Hola)", pero en seguida no se pregunta acerca de la salud o el estado de la otra persona. Por lo contrario, solemos decir: "Hace buen tiempo, ¿verdad?" y otras expresiones generales que no comprometen a nadie. En Japón, un principio básico es que no hay que inmiscuirse en la vida del otro; no hay que forzar a nadie y hay que guardar límites. "Estoy parado en la misma posición que tú", "Comparto tus puntos de vista", eso sólo se le puede decir a alguien cuando la relación se ha ido construyendo poco a poco, pero no al inicio. Los misioneros que llegan a Japón van aprendiendo que se debe colocar cierta distancia (algo así como decir "hace buen tiempo, ¿verdad?") antes de poder preguntarle a otro "¿Cómo estás?". Precisamente por ello, la amabilidad se convierte en una herramienta poderosa de evangelización.

10. Después de la reforma litúrgica impulsada por el Concilio Vaticano II, salieron a la luz nuevos cantos religiosos en Japón. Sus autores fueron un compositor y un especialista en liturgia. Ahora en Japón, en casi todas las parroquias, se usan los cantos elaborados por ellos.

Dichos cantos poseen un significado teológico profundo, pero la mayor parte de ellos no tienen una melodía alegre. En Japón, a diferencia de México, son muy pocas las iglesias en donde la guitarra acompaña los cantos.

Lo que me sorprende de las misas en México es el ambiente festivo. Nunca son tristes; pero presiento que a los católicos japoneses no les gustaría la guitarra en la misa. Ésa es nuestra cultura litúrgica.

11. Lo anterior me lleva a pensar que es muy difícil cambiar la cultura. Hace 470 años que el Evangelio llegó a Japón, y aunque sí puedo decir que ha influido en la cultura japonesa, no puedo afirmar que la haya cambiado.

Es difícil pensar que aumentarán de manera considerable los católicos en Japón como fruto de la evangelización. Son muchos los japoneses que acuden a la parroquia con motivo de la Navidad, de una boda o de un funeral. Otros vienen invitados por un amigo.

¿Qué impresión reciben los que llegan por primera vez a la Iglesia? Eso seguramente dependerá de cada persona: algunos sentirán que desean volver y otros, que fue suficiente con esa vez.

Para que los que desean volver conserven esa intención y crezcan en ella, el papel de la comunidad es central: el estilo del sacerdote es importante, pero más aún lo es que la comunidad cristiana se manifieste verdaderamente como eso: una comunidad.

12. Estando en México, no veo televisión y entonces he tenido más oportunidades de ver videos en YouTube. Fue así como supe del padre Ray Kelly, sacerdote irlandés diocesano que triunfó en el concurso "Britain's got talent" en 2017; él se hizo famoso porque en las bodas canta a los novios la canción "Aleluya" con palabras que adaptó. Lo hace con total naturalidad. Me parece que, aunque él no esté repitiendo "Evangelicemos, evangelicemos, evangelicemos", a través de su canto expresa la gratitud a Jesús y a Dios, y esto logra impresionar a muchas personas.

Todos ustedes saben que la sociedad irlandesa se ha vuelto muy crítica hacia la Iglesia católica por los numerosos casos de abuso sexual y de pederastia. En ese ambiente, la imagen del padre Ray Kelly, con alzacuellos, cantando alabanzas a Dios, sin duda, transmite paz a muchos corazones.

13. Conforme pasan los años, cada vez más descubro la importancia de que el sacerdote haga conciencia cuando celebra la misa de que le corresponde hacer vida lo que se celebra. Me refiero a lo siguiente: puesto que representa a Cristo, lo debe hacer presente a través de su voz, de su postura, de su tono; así podrá expresar el amor de Dios manifestado a nosotros de una manera natural a través de Jesús. Si logra hacer presente a Cristo de esa forma, el sacerdote será capaz de transmitir paz y consuelo a las personas. Así son los misioneros que Japón necesita, y posiblemente, no sólo Japón, sino el mundo actual.

Nosotros no podemos ignorar la información, casi ilimitada y variadísima, que obtenemos a través de los teléfonos celulares. Las redes sociales como Facebook, Twitter, Line, WhatsApp, lo mismo que las aplicaciones que resuelven múltiples cuestiones prácticas inundan nuestras vidas; posiblemente, el único momento en la semana en que nos desconectamos de ellas para escuchar la voz de Jesús que nos habla al corazón es en la misa. Jesús envía a los sacerdotes misioneros, al final de la misa, a sanar a las personas.

14. Muchos me dicen que el estudio del idioma japonés es muy difícil. Posiblemente lo sea, aún más arduo que el esfuerzo que yo he hecho, a mis 64 años, para intentar aprender el español; pero esta experiencia me ha servido para vivir en carne propia el esfuerzo que hacen los misioneros por aprender mi lengua nativa. Dicho sufrimiento ha servido para que muchos misioneros, también los Misioneros de Guadalupe, consuelen a muchos japoneses. Deseo que sean muchas más las personas que en el futuro experimenten dicho consuelo.

"Señor, envía a muchos jóvenes misioneros mexicanos a Japón. Que ellos aprendan, aún con lágrimas, la lengua japonesa, que conozcan la cultura de Japón y que sean portadores de la Paz de Cristo".

UNA VISIÓN GENERAL
DE LA EVANGELIZACIÓN EN JAPÓN

P. David Félix Uribe García, MG[1]

A pesar del terremoto, el tsunami y el accidente en la planta de energía nuclear en Fukushima, catástrofes sucedidas en 2011, Japón continúa siendo mundialmente conocido por ser una sociedad económicamente rica, en donde abundan desde los alimentos hasta cualquier artículo de primera necesidad e incluso de lujo, que se pueden obtener con facilidad. Sus carreteras y medios de transporte sea terrestre, aéreo o marítimo se encuentran entre los mejores del mundo.

Por ley, los niños y adolescentes son tutelados hasta los 18 años, y la mayor parte de jóvenes tiene la posibilidad de terminar sus estudios de preparatoria y universidad. La tasa de mortalidad infantil es muy baja y la expectativa de vida es una de las más altas en el mundo. Todo esto es el resultado de la prosperidad económica y del progreso en los campos de la salud, la seguridad y el bienestar social.

Es muy normal que los extranjeros que visitamos o residimos en ese país contemplemos la superficie de esta sociedad y lógicamente nos impacta, la ponemos de ejemplo, la respetemos y la apreciamos. Sin embargo, bajo esta superficie se esconde una profunda oscuridad que, lógicamente, del exterior, es imposible percibir. Prueba de ello es el alto número de suicidios; se habla de 30 mil anualmente.

Pablo Kazuhiro Mori, Obispo auxiliar emérito de la Arquidiócesis de Tokio, comentó en una entrevista para la revista *Mundo y Misión* del PIME que:

[1] DAVID FÉLIX URIBE GARCÍA es originario de la Ciudad de México. Ingresó en el Instituto Mexicano de Misiones Extranjeras (Misioneros de Guadalupe). Estudió Filosofía en la Universidad Intercontinental (México) y Teología en el Seminario de Tokio (Japón). Fue ordenado sacerdote en 1999. Ha trabajado como misionero en Japón, en varias parroquias de la diócesis de Sendai, siendo también superior de dicha misión. Obtuvo su licencia en Ciencias de la Educación en la Universidad Salesiana de Roma. Fue llamado para ser director espiritual del Seminario Mayor en 2016 y, posteriormente, nombrado director divisional del Instituto Intercontinental de Misionología en la UIC.

El empobrecimiento que se vive en Japón se aprecia mejor si comparamos el número de suicidios de este país con el número de civiles muertos en Irak después del año 2003. De acuerdo al Irak Body Count (IBC), un ente de investigación privada, se ha calculado que los civiles muertos en Irak durante los siete años sucesivos a la invasión de Estados Unidos en 2003 fue de 100 mil personas, mientras que en los mismos siete años el número de suicidios en Japón ascendió a las 300 mil personas, ¿no les parece la imagen de una sociedad más pobre que Irak?[2]

El mal que vive hoy la sociedad japonesa se encuentra escondido detrás de una lógica y valores capitalistas que han sido asumidos de manera incondicional. El resultado ha sido colocar el crecimiento económico en primer lugar.

En otras palabras, la sociedad japonesa ha creado un sistema socialmente bien organizado, al parecer adaptado a todas las necesidades y perfectamente uniformado. Podríamos decir que no hay lugar para los errores. Pero, por desgracia, todo esto ha ocasionado serios disturbios en esta sociedad.

Sobre este aspecto, el obispo Pablo Mori afirma que

(…) sea en el ámbito académico y familiar, sea en las pequeñas comunidades, el origen de la sociedad japonesa se encuentra en la aceptación de cada persona y en la incondicional disposición para ayudarse mutuamente. No obstante, este fundamento de la sociedad ha sido distorsionado por la lógica de la competencia, que prioriza el beneficio lucrativo y la efectividad y, con ello, lógicamente los valores originales han sido sacrificados; como uno de los resultados de dicha lógica la sociedad japonesa ha visto disminuir e incluso extinguirse los vínculos familiares, se han debilitado las relaciones interpersonales y comunitarias, ocasionando también que la sociedad olvide, ignore o coloque en un lugar aparte a las personas más débiles.

Detrás de cada persona que ha tomado la vía del suicidio, es posible percibir la desesperación de quien le ha sido negada su dignidad como persona o la soledad de quien perdió el apoyo y la esperanza en la sociedad. El evangelio que más necesita hoy en día la sociedad japonesa es el mensaje de amor que revitalice la dignidad humana de las personas y que

[2] KAZUHIRO MORI, "La povertà nascosta della società giapponese", *Mondo e Missione* (2011) 2, 140, 66.

nace del encuentro con la humildad de Jesucristo "el Señor que no desea que ninguna persona se pierda" (2 Pe 3, 9).[3]

I. Periodos en el desarrollo de la Iglesia en Japón

¿Cómo ha enfrentado y enfrenta este reto misionero la Iglesia de Japón? Es conveniente conocer algunos momentos clave, iniciando en 1868.

Según el historiador y educador Shinzo Kawamura, S.J., profesor de la Universidad Sofía en Tokio, son tres los periodos en donde se puede apreciar cómo la Iglesia católica ha forjado su propia identidad en la historia del catolicismo en este país.

1. Periodo de divorcio entre la Iglesia católica y la sociedad japonesa (1854-1890)

El gobierno del Estado impuso un periodo de 250 años durante el cual se afirmaba que la raíz del cristianismo era diabólica. Lógicamente, un porcentaje muy alto de japoneses concibió el cristianismo como un falso credo, y por lo tanto, una religión difícil de aceptar en Japón.

Para que Japón pudiera obtener el rango de nación moderna, los países europeos y Estados Unidos ejercieron una fuerte presión e insistieron en que debía haber libertad de credo. De este modo, en 1873, el gobierno del emperador Meiji anunció la abolición del decreto que el gobierno del Estado había promulgado contra el cristianismo. A partir de entonces se adoptará una postura de cierta tolerancia hacia esta religión.

Esta tolerancia al cristianismo era ambigua porque, en 1872, se declaró que los fundamentos de la creación del nuevo Japón, según el gobierno Meiji, se asentarían en la figura del emperador, quien sería el líder religioso, y el sintoísmo sería la religión base de esta figura. El cristianismo representaba un peligro para este ideal y por lo tanto la fricción continuó hasta 1945, al finalizar la Segunda Guerra Mundial.

En este primer periodo, la predicación del cristianismo tuvo como meta la búsqueda de la salvación personal y brindar un especial cuidado a los creyentes de las clases sociales más bajas.

[3] *Id.*

2. El segundo periodo: ideología ultranacionalista (1890-1945)

En 1889 se promulgó la Constitución Imperial de Meiji, en la cual el fundamento de la vida de cada persona consistía en ser súbdito del emperador, lo cual se enseñaba a los alumnos desde el nivel básico de la educación, y por tanto, le debía un profundo y devoto servicio. En otras palabras, el gobierno del emperador Meiji se extendió en toda la nación como un fenómeno estable e incuestionable. Posiblemente la situación más crítica fue la aplicación del artículo o directriz número 12, según el cual en todas las escuelas quedaba estrictamente prohibida la realización privada o pública de cualquier acto religioso, así como la enseñanza de otras religiones. Con esta medida se intentó terminar con la influencia que las escuelas católicas y protestantes estaban ejerciendo en la sociedad.

Con la conclusión del Concilio Vaticano I (1870-1871), y para implementar lo que éste estableció, en 1879 *Propaganda Fide* pidió que se organizara el primer sínodo regional en territorios de misión. Fue así como en 1890, la Iglesia católica de Japón llevó a cabo este sínodo regional en Urakami, Catedral de Nagasaki. Uno de los frutos del sínodo fue el número de personas que optaron por recibir el bautismo.[4]

Sin embargo, la Iglesia japonesa se convirtió en una comunidad rígida como si fuera una copia de la Iglesia romana. En 1889 fue fundada por los maristas la escuela L'Etoile du Matin. Y algunos años después, en 1905, el cardenal estadounidense William O'Connell fue enviado por el papa Pío X al Japón, logrando una entrevista con el emperador Meiji, quien autorizó la fundación de institutos de educación superior. De esta manera, en 1908 llegaron a Japón para cumplir con esta misión la Sociedad de Jesús y la Congregación del Sagrado Corazón de Jesús. En 1913 los jesuitas fundaron la primera universidad católica, llamada Sofía, y en 1915 la Congregación del Sagrado Corazón de Jesús creó el primer instituto de enseñanza superior para señoritas.[5]

[4] SHINZO KAWAMURA, "20th Century History of the Society in Japan; 1908-2008" en *Japan Province of the Society of Jesus* (Shinzo Kawamura, Yoshio Kajiyama, Robert Chiesa), ed. Centennial Recollections: 1908-2008, Tokyo: Nanshosha, 2010, p. 75 Georgetown University, Special Collection, Edmund A. Walsh Papee, Box 2.

[5] *Id.*

3. Tercer periodo: la Iglesia desarrolla su propia identidad y estatus (1945 al presente)

El 15 de agosto de 1945 se escucha públicamente por primera vez la voz del emperador, quien aceptaba la Declaración de Potsdam o proclamación que definía los términos para la rendición japonesa. Fue una declaración publicada el 26 de julio de 1945 por el presidente de Estados Unidos, Harry S. Truman; el primer ministro del Reino Unido, Winston Churchill, y el presidente de la República de China, Chiang Kai-shek. Trataba los términos de la rendición del Imperio del Japón en la Segunda Guerra Mundial, conforme a lo acordado en la Conferencia de Potsdam.

La declaración estipulaba que, si Japón no se rendía, enfrentaría la "pronta y total destrucción".

La entera nación derrotada estuvo entonces bajo la política de ocupación del comandante supremo de las Fuerzas Aliadas, general Douglas MacArthur.

El sintoísmo, la lealtad al emperador y otros valores similares para la nación entera fueron casi destruidos, por lo que el común de la sociedad japonesa entró en una profunda depresión espiritual. La gente necesitaba consuelo. De hecho, fue en manos del general MacArthur en quien se depositó el futuro de la nación, la responsabilidad de cuya reconstrucción asumió con sinceridad y cariño.

De esta forma, el edificio que la Iglesia intentó construir desde el primer periodo siempre enfrentó la enemistad política del emperador Meiji, quien deseaba la creación de un país moderno, fundado en el sintoísmo como religión oficial, por lo que todo intento del cristianismo se venía abajo.

El 10 de noviembre de 1947, el padre Edmund Walsh, SJ, de Estados Unidos de América, llegó a Tokio enviado por el Superior General. Recibido gentilmente por el general MacArthur, el padre Walsh escribió luego en su diario lo que aquél le dijo: la gente se encontraba lista para recibir el anuncio de una religión espiritual; en ella existía una profunda esencia espiritual y lo que se realizara en aquel momento sería algo histórico en el siguiente milenio.

Si el general MacArthur confiaba o esperaba mucho de la religión católica se debía precisamente a que el anuncio cristiano podría ser un puente que ayudaría a rechazar la ideología comunista en expansión.

En este tercer periodo, el sentimiento es el de una nación derrotada, traumada, que había perdido todo lo que poseía para la construcción de una nación moderna. Surge también un sentimiento antiextranjero y un complejo hacia los países victoriosos en la guerra, especialmente Estados Unidos de América.

De 1955 a 1974, es decir, en un periodo de 20 años, se registró un impresionante cambio social en Japón, el cual se reflejó en un próspero crecimiento económico. Sin embargo, en este lapso la sociedad japonesa experimentó un fenómeno de desviación en la conciencia, sintiéndose "en una relativa desventaja", por lo que las personas comenzaron a sentir la necesidad de un confort que no sería proporcionado por la Iglesia católica sino por las nuevos fenómenos religiosos.

El ambiente de la sociedad japonesa después de la Segunda Guerra Mundial favoreció ampliamente la difusión del cristianismo. Como respuesta a este creciente clima de esperanza, muchos institutos misioneros y órdenes religiosas llegaron a Japón. El número de sacerdotes extranjeros fue superior, hasta la década de los ochenta, cuando el número de sacerdotes japoneses logró un crecimiento, superando a los sacerdotes extranjeros. En la década de los cincuenta, sesenta y setenta, se iniciaron una serie de actividades misioneras como la fundación de escuelas católicas, hospitales y otras estructuras de este tipo. Durante este tiempo, muchas personas recibieron el bautismo, calculándose que fueron aproximadamente diez mil por año.

No obstante, en décadas sucesivas, este porcentaje comenzó a disminuir, y en la década de los setenta, el número de bautismos descendió drásticamente hasta llegar aproximadamente a cuatro mil anualmente.

El rápido cambio social ocasionó que Japón escalara a una posición económicamente privilegiada en el plano mundial. Pero, aunque, por un lado, la sociedad se consolidaba económicamente, por el otro, surgía una gran pobreza espiritual.

Según algunos sociólogos, un sector de la población se sentía inmerso en un caos espiritual, lo que originó el nacimiento de un nuevo tipo religión: el *ke*, que podría traducirse como fuerza o energía espiritual.

El caos espiritual en el que esta sociedad estaba inmersa, había debilitado al *ke* (espíritu de fuerza). A este fenómeno se le ha llamado *kegare* (espíritu marchito), el cual provocaba apatía, inconformidad y falta de sentido por vivir. De este fenómeno ha surgido una nueva clase de religión llamada *kestuke*, mediante la cual se revitalizaría este espíritu marchito. En

una sociedad sumergida en el *kegare* se presentaba, al mismo tiempo, el *kestuke* que liberaría o fortalecería el alma o espíritu religioso del *ke*.

Esta realidad nos ayuda a comprender cómo, a pesar de que existía la prioridad económica en la sociedad japonesa, había al mismo tiempo la búsqueda de una verdadera luz que iluminara la vida humana.

Durante los más de 200 años en que se desató una sangrienta persecución en contra del cristianismo, salvo esporádicas visitas de algunos misioneros, prácticamente los cristianos japoneses caminaron solos. El sacramento del bautismo fue el único signo visible por medio del cual se continuó transmitiendo la fe. Sin embargo, este episodio histórico de la Iglesia de Japón prácticamente tuvo lugar en la Isla de Kyushu, al sur de país.

Los cristianos que sobrevivieron a más de dos siglos de persecución se presentaron, el 17 de marzo 1865, al padre Bernard Petijean, MEP, en el pueblo de Urakami, en la Parroquia de Oura en Nagasaki.

El reencuentro con los cristianos de la Iglesia perseguida ha significado un punto de partida muy importante para la Iglesia japonesa. No obstante, fue un hecho histórico que no influyó en toda la nación. Por lo tanto, cuando Japón volvió a abrir las puertas al mundo en el siglo XIX, en realidad, la evangelización comenzó casi de cero.

En este sentido, la historia contemporánea de la Iglesia en Japón se reduce a un periodo de 72 años, divididos en tres etapas:

1. 1945-1965: periodo de dependencia de los institutos de misiones extranjeras y religiosos.
2. 1965-1984: periodo de transición. El Concilio Vaticano II dio origen al concepto *aggiornamento*, "actualización o puesta al día". De esta manera, la Iglesia japonesa inició la propuesta de crear una Iglesia más sensible a la realidad social.
3. 1984 en adelante: periodo de toma de conciencia de la propia identidad.

La principal razón por la cual se considera que 1984 es el inicio en que la Iglesia japonesa toma conciencia de la propia identidad es porque entonces los obispos de Japón publicaron una carta pastoral titulada *Orientaciones fundamentales y prioridades de la Iglesia de Japón*, articulada en dos puntos:

1. La Iglesia tendrá que guiar a cada fiel católico para que tome conciencia de su misión de evangelizador en la sociedad.

2. Concientizar a la Iglesia local para que sepa descubrir en su realidad social y cultural que ya se encuentran presentes las semillas del Evangelio. Al mismo tiempo, hay que aprender a iluminar con los valores cristianos los antivalores que van en contra de la dignidad humana.

Esta carta fue considerada el primer documento oficialmente firmado por todos los obispos de Japón. El documento está basado en dos pilares: *evangelización e inculturación,* de los que surgieron tres prioridades:

1. Cada comunidad parroquial tiene que ser misionera.

2. Todas las organizaciones católicas, como institutos de enseñanza entre otras, tienen que poner la evangelización al vértice de su finalidad y programas.

3. Es necesario organizar asambleas nacionales de evangelización para animar la realización de los diferentes programa pastorales.

Éste fue el inicio de un periodo en el cual la Iglesia japonesa comenzó a tener conciencia de su propia identidad. Algunas personas —desde mi punto de vista, equivocadamente—, consideran que la identidad de la Iglesia de Japón se consolidó durante la Segunda Guerra Mundial, cuando el día 3 de mayo de 1941, la comunidad católica japonesa fue agrupada en 16 diócesis y vicariatos, siendo los responsables de esta diócesis únicamente obispos japoneses. No obstante, esta estructura jurídica no es considerada como la identidad de la Iglesia japonesa, porque no fue propiamente una iniciativa de aquellos obispos, sino del gobierno nacionalista de Japón, quien de esta forma ejerció más control sobre la misma.

Con esta nueva estructura finalizó el periodo jurídico de *jus commissionis,* es decir, cuando se confiaban algunas zonas del territorio diocesano a una orden religiosa o a institutos misioneros.

Durante el periodo de *jus commissionis,* normalmente las órdenes religiosas e institutos misioneros al transmitir el Evangelio lo hacían lógicamente desde su propia experiencia, basándose en su propia espiritualidad. La manera de catequizar prácticamente no ofrecía espacio para una promoción de la inculturación de la fe en la Iglesia de Japón. Incluso en la actualidad, cuando uno visita las parroquias en diversas partes de Japón, es fácil distinguir qué orden religiosa o a qué nacionalidad pertenecen quienes la construyeron. Si fueron sacerdotes franceses, se encuentra a Nuestra Señora de Lourdes; si fueron portugueses o españoles, se observa a Nuestra Señora de Fátima. Y si fueron misioneros

de Estados Unidos de América, al interior de las parroquias se aprecian obras pictóricas.

> En la evangelización de nuevas culturas o de culturas que no han acogido la predicación cristiana no es indispensable imponer una determinada forma cultural, por más bella y antigua que sea. El mensaje que anunciamos siempre tiene algún ropaje cultural, pero a veces en la Iglesia caemos en la vanidosa sacralización de la propia cultura, por lo cual podemos mostrar más fanatismo que auténtico fervor evangelizador (*EG* 117).

De esta manera, para muchos católicos japoneses que participan activamente en la Iglesia, el cristianismo continúa siendo una religión totalmente extranjera.

En otras palabras, el cristianismo ejerce fascinación, pero como si fuera una marca europea tipo Gucci o Prada; es decir, la Iglesia japonesa no ha logrado crear un propio estilo.

A este respecto, afirma el obispo Pablo Mori:

> (…) el pueblo japonés tiene una larga historia, una gran riqueza cultural y tradiciones muy antiguas; por esa razón el cristianismo solamente será apreciado en Japón si esta Iglesia crea un propio estilo, cierto, esto no es fácil. Así como fueron necesarios muchos años para que el cristianismo echara raíces en occidente, después de haber nacido en una comunidad judía, se necesitará mucho tiempo para que el cristianismo también florezca en Japón. Quisiera pedir al Vaticano y otros responsables de la Iglesia católica en Europa y en América, que vean con paciencia y traten de comprender los intentos que nuestra Iglesia japonesa está haciendo para crear un propio estilo, que nos ayuden a no ser una copia de las iglesias europeas u americanas.[6]

Por su parte, *Evangelii Gaudium* afirma:

> Los obispos de Oceanía pidieron que allí la Iglesia desarrolle una comprensión y una presentación de verdad de Cristo que arranque de las tradiciones y culturas de la región. Y una actitud de apertura en la verdad y en el amor debe caracterizar el diálogo con los creyentes de las religiones no cristianas, como dicen los obispos de la India, estar abiertos, así aprenderemos a aceptar a los otros en su modo diferente de pensar y de expresarse (*EG* 118, 250).[7]

[6] Kazuhiro Mori, *Evangelizzare questione di estile*, «Mondo e Missione» (2011) 4, 140, 66.

[7] Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, Exhortación apostólica del sumo pontífice Francisco, México, Ediciones Paulinas, 2013, núms. 118, 250.

Al anunciar el Evangelio, los primeros misioneros partían desde su propia experiencia, basada en la espiritualidad de sus fundadores. No obstante, el episcopado japonés siempre ha expresado una profunda gratitud a los institutos religiosos y misioneros, pues sin el precioso trabajo que realizan, no se contaría actualmente con la materia prima para trabajar en la renovación y la inculturación.

En 1970, el papa Paulo VI visitó Filipinas, hecho importante para el continente de Asia, pues en aquella ocasión fue la primera vez en que se reunieron los obispos de aquel continente. Ahí nació la idea de fundar la Federación Episcopal Asiática (FABC), que inició en 1974. Este hecho también ayudó a que la Iglesia japonesa fuera perfilando poco a poco su propia identidad, caminando hacia la renovación.

Después del mencionado año, la Conferencia Episcopal Japonesa ha hecho grandes esfuerzos en la búsqueda de objetivos comunes. La visita del papa Juan Pablo II en 1981 fue la oportunidad para confirmar el trabajo que los obispos japoneses habían desarrollado durante varios años. El resultado fue la promoción para hacer de la Iglesia japonesa una comunidad más misionera, y en 1987, promovieron el Congreso Nacional para Incentivar la Evangelización o NICE, por sus siglas en inglés (*National Incentive Convention for the Evangelization)*. El año anterior, 1986, la Conferencia Episcopal publicó un documento en el que establecieron el objetivo que pretendían alcanzar con este congreso: una Iglesia misionera e inculturada, abierta a la sociedad. "Quisiéramos reforzar, promover y dar testimonio de nuestra fe en la vida diaria dentro de la sociedad japonesa, sin que sea una obligación basarnos en el estilo de fe que recibimos de occidente".[8]

El congreso que se llevó a cabo en la ciudad de Kioto, en 1987, estableció con claridad que cada comunidad cristiana debía adquirir conciencia de su ser misionero en la sociedad. Como resultado de aquel encuentro, nació la tarea de "abrir las puertas de la Iglesia a toda la sociedad".

Más tarde, en 1993, en la ciudad de Nagasaki, se realizó el Segundo Congreso Nacional de Evangelización, con el tema de la familia. El evento concluyó estableciendo que la Iglesia en Japón necesitaba un cambio, englobado en el siguiente eslogan: *Hacia una renovación de la Iglesia japonesa por medio del Evangelio.*

[8] *Cfr*. Conferencia Episcopal Japonesa, カトリック中央協議会, *Cathopedia,* pp. 237-238.

Algunos años después de que concluyeran los congresos de evangelización, en algunas diócesis fueron apareciendo los primeros frutos, sobre todo con miras a renovar las estructuras parroquiales. "La parroquia no es una estructura caduca; precisamente porque tiene una gran plasticidad, puede tomar formas muy diversas que requieren la docilidad y la creatividad misionera del pastor y de la comunidad. Aunque ciertamente no es la única institución evangelizadora, sí es capaz de reformarse y adaptarse continuamente (*EG* 28)".[9]

Con la introducción del nuevo término *pastoral de conjunto* o *pastoral evangelizadora en conjunto*, inició una nueva etapa en la historia de la Iglesia de Japón (cooperar, unificar esfuerzos en la evangelización, entre sacerdotes diocesanos, religiosos, religiosas, institutos de vida apostólica y laicos). Algunas diócesis rápidamente pusieron en marcha este primer proyecto, fruto de los congresos, para incentivar la evangelización.

II. Diócesis de Sendai

En 1987, la diócesis de Sendai —donde los Misioneros de Guadalupe (MG) iniciamos nuestra cooperación con la Iglesia de Japón— dio el primer paso al analizar de qué manera la Iglesia debería enfrentar los nuevos retos que presentaba la sociedad: como el envejecimiento de la población, los cambios en los medios de comunicación y en transporte y el crecimiento económico, entre otros. Sacerdotes diocesanos, religiosos y religiosas en conjunto con los fieles, tendrían que apoyarse mutuamente, saliendo de las propias fronteras (convento o parroquias).[10]

Con el tema *Eucaristía: acción de gracias,* se efectuaron encuentros de formación durante 1989. Fue a partir de éstos cuando se propuso que, en la medida de las posibilidades, las parroquias vecinas cooperaran tanto en el apostolado de evangelización como en la realización común de actividades litúrgicas.

El siguiente año (1990), en el sur de la Prefectura de Miyagi, surgió el primer Distrito de Misión, formado por cuatro parroquias: Ogawara, Shiroishi, Kakuda, Natori. Cuatro sacerdotes, en conjunto con los fieles, iniciaron este camino cuyo objetivo era ir más allá de los muros de la propia parroquia y cooperar con otras para llegar a ser comunidades

[9] Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*. Exhortación apostólica, México, Ediciones Paulinas, 2013, núm. 28.
[10] Diócesis de Sendai, *10 años de camino en la Pastoral Evangelizadora en conjunto*, この10年間の年間頭司教書簡からみた「共同宣教司牧」Documentos del Comité de Pastoral, 1997, p. 2.

que evangelizaran.[11] “La pastoral en clave misionera pretende abandonar el cómodo criterio pastoral del *siempre se ha hecho así*”.[12]

Años más tarde, la formación de otro Distrito de Misión se extendería a la ciudad de Sendai. El entonces obispo de aquella diócesis, monseñor Raimundo Sato Shihiro, por medio de una Carta Pastoral, en enero de 1996, invitó a sacerdotes, religiosas y a todos los cristianos de aquel territorio, a tener conciencia de que todos debían colaborar en la misión de evangelización. En la mencionada carta no únicamente se aclaró el término *pastoral de conjunto*: “la Iglesia existe para la evangelización y para esto es necesario la unidad en el cuerpo sacerdotal”, sino que se estableció que…

> la pastoral misionera en conjunto se debe entender como el espacio geográfico en donde la actividad de evangelización se realiza dentro un conjunto de parroquias, ahí son enviados un número determinado de sacerdotes trabajando en conjunto, se pondrán al servicio de los fieles a quienes por supuesto atenderán espiritualmente. Debemos de ser conscientes de que aunque sea enviado un número determinado de sacerdotes, en muchas ocasiones no será posible que el grupo de sacerdotes puedan cubrir todas las necesidades pastorales de este territorio; por esa razón será necesario el diálogo entre los sacerdotes y los fieles buscando la ayuda y cooperación mutua. Por supuesto, es casi imposible que la pastoral de conjunto se aplique en la vasta extensión territorial de la diócesis de Sendai. La pastoral de evangelización de conjunto tiene que llevar a la renovación y cooperación entre las parroquias. El objetivo principal de esta invitación fue el de la colaboración entre las parroquias para que la evangelización tuviera un eco más fuerte en la sociedad.[13]

Los Misioneros de Guadalupe, en junio de 1958, de manos de monseñor Escalante, firman el primer contrato con el entonces Obispo de la diócesis de Sendai, Mons. Pedro Arikata Kobayashi. Con dicha firma, los Misioneros de Guadalupe nos comprometimos a trabajar durante 25 años. El señor obispo nos confío la Parroquia de Aizu-Wakamatsu, con tres estaciones misioneras: Tajima, Bangue y Kitakata.

Como he mencionado, fue a finales de la década de los ochenta que en dicha diócesis se dio inicio al trabajo de pastoral de conjunto. De esta

[11] Shihiro Sato, *La evangelización en un mundo que cambia velozmente 激動の世における福音宣教, Carta Pastoral,* diócesis de Sendai, 1990.

[12] *EG*, 33.

[13] Shihiro Sato, *Un nuevo paso en este año nuevo 新たな年に新たな飛躍, Carta Pastoral,* diócesis de Sendai,1996.

manera, nuestro contrato cambió. Ahora los Misioneros de Guadalupe enviamos a un determinado número de sacerdotes que trabajan con el señor obispo ni más ni menos que como los sacerdotes diocesanos.

Los Misioneros de Guadalupe, respondiendo a la petición del Ordinario, se comprometen a enviar sacerdotes para realizar labor de evangelización (CIC no. 675). Asimismo, reconocen al Ordinario como pastor y principal responsable de la actividad misionera, éste acepta y respeta el carisma específico de los Misioneros de Guadalupe (Contrato núm. 1).

En el primer contrato, el obispo confiaba a los MG un territorio para evangelizar; algo parecido a lo que antes se llamaba *Jus Commissionis*. Es decir, teníamos cierta independencia en la organización pastoral.

En el segundo tipo de contrato, el obispo es de hecho y de derecho el responsable directo de toda la actividad pastoral de la diócesis y los MG le envían un cierto número de sacerdotes poniéndolo a su disposición para trabajar directamente con él.

Nuestro trabajo ha consistido en la asistencia pastoral en la parroquia. Éste ha sido el servicio que la mayoría de los MG hemos prestado. Los destinatarios en su mayoría son gente cristiana: niños, jóvenes, personas adultas, enfermos, etcétera. Es propio de nuestro carisma ayudar a la Iglesia local a hacer de las parroquias comunidades evangelizadoras (Ámbito territorial).[14]

Desde la parroquia, también se colabora en diferentes apostolados, como la atención a las comunidades de migrantes y marginados en la sociedad (Mundos y fenómenos nuevos).[15]

Aunque en los últimos años hemos tenido estabilidad con el personal enviado, estamos en lo mínimo en cuanto al número de personas enviadas de acuerdo con nuestro contrato. El obispo Martín Hiraga ha hecho una petición para aumentar el número de sacerdotes de los MG que colaboren en esta diócesis.

El día 11 de marzo de 2011 sucedió una gran desgracia en el vasto territorio de la diócesis de Sendai: un fuerte terremoto, subsecuentemente un tsunami y un accidente en una planta de energía nuclear. El señor obispo Martín Hiraga, desde el primer mensaje que dirigió el día 17 de marzo, hizo una invitación a caminar al

[14] Juan José Luna Erreguerena, *Prioridades en la Evangelización y Misión del Instituto según el IX Capítulo General*, enero, 2010, II, a.

[15] *Ibid.*, II, b.

lado de todas las personas que han sufrido directamente las consecuencias de aquella catástrofe. "Nosotros que hemos sufrido esta desgracia no podemos dejar de creer en el Dios del Amor, por eso queremos que cada uno de nuestros esfuerzos y trabajos a favor de nuestros hermanos que están sufriendo sea un verdadero testimonio del amor de Dios hacia ellos".[16]

Por la magnitud de este desastre se pensó en un plan de ayuda a largo plazo. Como Misioneros de Guadalupe tenemos que continuar apoyando el plan básico propuesto por la diócesis, buscando y esforzándonos hasta donde lo permitan nuestras fuerzas por mantener una especial y profunda atención en los lugares más apartados, donde estén nuestros hermanos damnificados, y así caminar junto con ellos.[17]

Junto con la diócesis de Sendai, tratamos de colaborar en la elaboración de una nueva estructura, caminando hacia una nueva creación, fundada en la firme creencia de que somos uno en el Señor.[18] Para cooperar verdaderamente con este plan, tendremos que asumir todo el dolor que conlleva.[19]

Las prioridades que la diócesis de Sendai propuso de ahí en adelante por un periodo de tres años, es decir hasta finales de marzo de 2013,[20] fueron las siguientes:

1. Reconstrucción de la vida ordinaria
2. Apoyo para la autosustentabilidad económica
3. Apoyo y cuidado psicológico para las víctimas
4. Formación de comunidades[21]

En cuanto al trabajo pastoral a partir de 2014, la diócesis de Sendai nos comunicó el inicio de un plan de reestructuración pastoral propuesto por el señor obispo Martín Hiraga, Ordinario de esta diócesis. Esta restructuración consistió en la formación de ocho distritos de Misión en los cuales quedarían agrupadas las parroquias de las cuatro prefecturas que componen la diócesis: Aomori, Iwate, Miyagi y Fukushima. El señor obispo comunicó que este nuevo sistema de restructuración pastoral daría inicio el 1 de abril de ese año. Con tres expresiones inicia la carta de invitación del prelado: *intercambio, cooperación* y *búsqueda de la solidaridad*.

[16] The Catholic Bishops' Conference of Japan, *My Dear Fellow Japanese People* (17 de abril de 2011), http://www.cbcj.catholic.jp/jpn/feature/2011shinsai/index.htm
[17] Martín Hiraga Testuo, *Plan Básico de la diócesis de Sendai, Nueva Creación* (15 de abril de 2011), 1.
[18] *Ibid.*, 2.
[19] *Ibid.*, 3
[20] Martín Hiraga Testuo, *Plan Nueva Creación, Segunda etapa,* 11 de septiembre de 2011. 3. (Traducción al español por mg).
[21] *Id.*

iii. Diócesis de Kioto

La fundación de la diócesis de Kioto tuvo lugar en 1951, al ser elevada la prefectura apostólica del mismo nombre, la cual había sido erigida en 1937. Diferentes comunidades misioneras se unieron en el apoyo de la evangelización de aquel territorio, trabajo en el que destacó la presencia de los padres de Maryknoll. Los inicios de pastoral misionera en conjunto se remontan a 1997, cuando los mencionados sacerdotes compartieron con esta diócesis los objetivos emanados de su Asamblea General en el Japón, recientemente concluida:

a) Cada parroquia tendrá que crecer en la capacidad de formular sus propios programas.

b) Cada parroquia tendrá que hacer esfuerzos para autosustentabilidad económica.

c) Cada parroquia tendrá que trabajar en la renovación integral de la pastoral.

d) Cada parroquia tendrá que aportar y trabajar en conjunto para la formación de los catequistas de los decanatos.

e) Todas las parroquias deberán trabajar para crear bases y estructuras que ayuden a formar la conciencia sobre que el testimonio eclesial es comunitario.

f) Por medio de una relación directa, una especial atención a los pobres y maginados.

g) Hacia los no cristianos, especialmente a los jóvenes, con propuestas y ayuda en la formación humana.[22]

Algunos años después, concretamente en 1981, la diócesis de Kioto dio a conocer una visión general de la realidad y planes pastorales. El tema de estas estrategias era el de "una Iglesia que camina junto con la sociedad", y los subtemas se centraban en "identificar en la sociedad las diversas formas en que está trabajando Jesucristo"; "asumir la misión encomendada y de acuerdo a la voluntad de Dios, trabajar en la renovación eclesial". "Nuestra misión es anunciar la verdadera paz y felicidad que nace de la presencia y el trabajo real de Jesucristo en la sociedad".[23]

[22] Juan Morita Naoki, *Comunicados diócesis de Kioto（京都教区時報）*, *Situación actual de la pastoral misionera en conjunto en la diócesis de Kioto (京都教区における共同宣教司牧の現状),* 1 de noviembre de 2000 (276).
[23] *Ibid.*, p. 6.

Este plan o visión general de la realidad de la diócesis fue uno de los fundamentos en el que está apoyada la pastoral misionera de conjunto.[24]

Otra realidad que ha influido para que la pastoral misionera de conjunto sea la manera de evangelizar en la diócesis de Kioto fue el evidente envejecimiento no únicamente del presbiterado, sino también de los fieles.[25]

Fue en 1991 cuando la pastoral misionera en conjunto inició formalmente en esta diócesis, en las parroquias de Saiin y Katsura. El año siguiente, se formó el segundo grupo constituido por tres parroquias: Fushimi, Momoyama y Yawata. Posteriormente, en 1994, en la Prefectura de Shiga, se formaría un tercer grupo, integrado asimismo por tres parroquias: Ostu, Karasaki y Odogawa.[26]

En los inicios de la pastoral misionera de conjunto, se pensó que la realidad en donde se encontraban las raíces de esta forma de hacer pastoral se debía al envejecimiento y a la falta de sacerdotes. Sin embargo, más que esto, se debió a la necesidad de una comunión y cooperación más profunda entre sacerdotes, religiosos, fieles y parroquias. En esta comunión se encuentra la esencia y se vive la misión como una Iglesia que evangeliza y que se sabe misionera. Aquí se debe reforzar la idea de que no se está haciendo una simple pastoral sino una pastoral misionera.[27]

De la misma manera, en 2001, el Obispo de Kioto, Pablo Ostuka, invitó a toda la diócesis por medio de una Carta Pastoral titulada *Llamados a colaborar en el ministerio de la Misión*, cuyo principal objetivo fue transformar radicalmente la diócesis de Kioto en una Iglesia evangelizadora.

En la práctica, esta manera de trabajar juntos en la misión tiene muchos más aspectos positivos para resolver la situación de la escasez de sacerdotes.

El sistema actual en donde un solo sacerdote es el responsable de cada una de las parroquias tiene muchas limitaciones en los nuevos retos que nos presenta la sociedad. La pastoral misionera en conjunto nos impulsará todavía más a la práctica y al desarrollo de lo que nos ha pedido el Concilio Vaticano II.

[24] *Id*.
[25] *Ibid.*, p. 7.
[26] *Id*.
[27] *Id*.

La participación de los jóvenes en las parroquias es cada vez menor, por lo que esta manera de trabajar en conjunto permitirá que se unan fuerzas para crear espacios para el mundo juvenil.

La Iglesia se está enfrentando cada vez más a una sociedad más pluralista, en donde será necesaria una asistencia más profesional en el área humana y de asistencia pastoral a los extranjeros residentes en este país, además del trabajo pastoral y la formación de los cristianos. Todo esto representa retos que resultan cada vez más difíciles de atender por un solo sacerdote en una sola parroquia. Actualmente, la Iglesia se enfrenta a situaciones sociales que están sobrepasando semejante estructura parroquial. Por esa razón, después de nueve años en los que esta diócesis ha caminado bajo la formación de grupos para la implementación de la pastoral misionera en conjunto, se ha logrado concientizar a sacerdotes, religiosos y laicos de que esta manera de hacer pastoral responderá con más eficacia a los nuevos retos que enfrenta.[28]

Las parroquias fueron divididas en seis distritos de Misión, cada uno de los cuales está compuesto de dos bloques, y en cada bloque, un número de tres, cuatro y hasta seis parroquias.

Los Misioneros de Guadalupe iniciamos nuestro trabajo pastoral en esta diócesis en 1984. El entonces obispo Raimundo Tanaka nos encomendó por muchos años algunas parroquias dentro y en la periferia de la ciudad de Kioto.

También y por varios años, en esta diócesis se ha colaborado directamente en la pastoral social con la atención de la casa de la esperanza; y desde la parroquia se colabora en distintos apostolados como son la atención a las comunidades de migrantes y a los marginados en la sociedad (Mundos y fenómenos nuevos).[29]

IV. Arquidiócesis de Tokio

Después de la celebración del Año Santo (2000), en la Asamblea Diocesana de noviembre de 2000, el Arzobispo de la Arquidiócesis, Pedro Okada, en conjunto con los sacerdotes del clero, recordaron que es imposible que sólo un sacerdote en una parroquia atienda a todas las necesidades que presenta la modernidad.[30]

[28] Yoshinao Ostuka, "We're aiming at *Collaborative Ministry for Mission*", en *Kyoto Diocese* (1 de enero de 2001) http://www.kyoto.catholic.jp/index.html
[29] *Ibid.*, II, b.
[30] Pedro Okada Takeo, *新しい一歩21世紀の福音宣教の小教区再編成 "Un Paso hacia el futuro. Hacia la Evan-*

Después del Primer Congreso Nacional de Evangelización (NICE I "Vivamos Unidos") y tras las reuniones diocesanas en 1999 y 2000, se vio la necesidad de iniciar el trabajo de una restructuración del sistema parroquial en la Arquidiócesis.[31]

Asimismo, en el Sínodo del Episcopado Asiático, en 1986, se vio la necesidad de despojar "al Evangelio de todas las ideologías occidentales de tal manera que pueda ser más puro para su mejor comprensión en el continente asiático, y al mismo tiempo, llevar este significado al mensaje que originalmente fue transmitido por Jesús".[32]

La Iglesia japonesa ha querido evidenciar algunas prioridades para la evangelización, las cuales surgieron a partir de los varios Congresos Nacionales de Evangelización celebrados en 1987, y cuyo tema fue "Vivamos Unidos en la Alegría"; y posteriormente, en 1990: "La Familia y la Evangelización", hacia la construcción de una Iglesia como comunidad y fundamento del Evangelio.

Los resultados de estos dos congresos fueron una base muy importante y sirvieron como material para la elaboración del Plan Pastoral de la Arquidiócesis de Tokio.

El Arzobispo de Tokio, Pedro Okada, invitó por medio de la propuesta "Un paso hacia el futuro" a sacerdotes diocesanos, órdenes religiosas, misioneros y laicos a sentirse parte de un proyecto que renovaría la fisonomía de la mencionada Arquidiócesis.

El sistema tradicional de organización parroquial ha sido un instrumento muy valioso y funcional a lo largo de la historia de la Iglesia; sin

gelización del siglo XXI Restructuración del Sistema Parroquial, en *Catholic Tokio* 2001, 1 (13 de octubre de 2005). http://tokyo.catholic.jp/text/library/ippo/mokuji.htm 福音宣教という教会の使命を遂行するためにはさまざまな課題に取り組んでいかなければなりません。

東京教区の司教と司祭団は昨年１１月、司祭集会を開き、小教区制度の現状と問題点、21世紀の福音宣教の在り方について話し合い、小教区の現状が、緊急かつ重要な課題に直面している、との基本的な共通理解に達しました。

そこでわたくしは、この課題に取り組むためにプロジェクト・チームを設け、わたくしも加わってともに検討を重ねてまいりました

31 PEDRO OKADA TAKEO, *Un Paso hacia el futuro,* 1-2.

すでに１９８７年に開催された『第1回福音宣教推進全国会議』(NICE-1)は「小教区制度の抜本的見直しと再編成」を訴えました。それは、社会状況の急激な変化のなかで、教会が人々の救いのしるしとなることが難しくなっていることを反省し、「開かれた教会」となるためには小教区の改革が必要である、と強く訴えるものでありました。

東京教区ではすでに第２ヴァチカン公会議後、小教区の問題について種々の機会に検討が行われてきました。１９９９年の司祭研修会と２０００年の司祭集会では集中的にこの問題について話し合いを行いました。

その結果、教区と小教区の現状について、わたしたちはいま、「思い切った改革を行わなければならないときに来ている」、という痛切な認識をもったのです。

32 CATHOLIC BISHOPS' CONFERENCE OF JAPAN, "Official Response of the Japanese Church to the Lineamenta", in *The CBCJ Documents*, 1997 (13 de octubre de 2005). Fourth Plenary assembly of the FABC held in Tokyo Sept 1986 (Official Response of the Japanese Church to the Lineamenta July 23, 1997 Catholic Bishops' Conference of Japan) Liberation from a Western-style Church and the creation of a new vision: What does the salvation brought by Jesus Christ mean in the concrete? How to express the message of universal salvation so that it can be understood by the people of Asia.

embargo, también la historia nos permite afirmar objetivamente que este sistema ha llegado a sus límites. Por lo tanto, la Arquidiócesis de Tokio ha creído conveniente realizar una restructuración del sistema parroquial en vistas a generar nuevos resultados y nuevas esperanzas a la comunidad católica de este país.

La buena participación de todos los invitados hizo posible que se pudiera redactar la propuesta «Para vivir la Misión evangélica».[33]

Este plan pretende ser un instrumento que ayude a sacerdotes, religiosas y fieles a recuperar el verdadero sentido de la Misión, tratando, en la medida de lo posible, de quitarle todos aquellos rasgos que no son propios del Evangelio y que como consecuencia inicie un verdadero encuentro de comunión, sobre todo con la gente que se halla en la posición más débil dentro de la sociedad japonesa.

Objetivo general

"La reestructuración de la Arquidiócesis es la reorganización del sistema de parroquias, que intenta dar nueva vida a la Evangelización".[34] La Iglesia debe examinar su propia realidad para poder verdaderamente renovarse como comunidad que vive la Misión.

Objetivo particular

- El significado de Misión en crisis.

"Se deja ver que las parroquias están perdiendo la visión de su llamada a participar en la Misión Evangélica. En la historia vemos que cuando las Iglesias pierden de vista su fin que es vivir la Misión, pierden vitalidad y caen; por lo tanto ponen toda su atención en protegerse a sí mismas y dejan de ser un instrumento de salvación".[35] Recuperar el verdadero sentido de Misión será el primero de los objetivos particulares.

- La Iglesia como un lugar sin atracción para la juventud.

"Es un hecho la poca participación de los jóvenes en nuestras parroquias japonesas. Aunque existen excepciones, se observa con claridad que el envejecimiento no únicamente se está dando a nivel del clero, sino que la población católica en general está envejeciendo. Si esta si-

33 OKADA TAKEO, "Vivir la Misión evangélica. Un paso hacia adelante*",* en *Archidiocese of Tokio*, parte I N. 1 (29 de junio de 2002).
<://www.tokyo.catholic.jp/text/diocese/library/fukuinteki/fukuinteki.htm.>

34 ARQUIDIÓCESIS DE TOKIO, *Para Vivir la Misión Evangélica*, 2.

35 ARQUIDIÓCESIS DE TOKIO, *Para Vivir la Misión Evangélica*, 3.

tuación continúa de esta forma, podemos ver el futuro con pesimismo pues las parroquias en su estructura actual no son un signo de salvación para la juventud".[36]

Crear espacios para el sector juvenil será otro de los objetivos particulares que pretende este plan, recuperando la vivencia de la Misión evangélica.

- Necesidad de cambios en la mentalidad y las estructuras.

Aparentemente, la restructuración de la Arquidiócesis se concentra especialmente en el cambio del sistema. No obstante, este cambio no será posible si no se hace un cambio de mentalidad; por lo tanto, de este modo, con seguridad se cumplirán las metas trazadas. Un aspecto muy importante será que el sacerdote tome conciencia de que el trabajo en equipo no es sólo trabajar con otros sacerdotes sino con laicos.[37]

Los laicos deben ser conscientes de que son miembros activos en las parroquias, por lo que no deben depender de una manera pasiva del sacerdote.

- Superar la actitud de defender mi parroquia.

"Aunque la parroquia es la comunidad más cercana a los fieles, es decir, en ella la gente ha profundizado su fe a través de la liturgia y la catequesis y donde la fe se ha transmitido de generación en generación, por otro lado es difícil decir que las parroquias en la estructura que conocemos actualmente, hayan podido responder a las necesidades y cambios en la sociedad. De frente a las dificultades de la situación actual, las parroquias pueden caer únicamente en una actitud defensiva".[38]

Tres prioridades

a) Formación de los laicos para vivir la Misión Evangélica.[39]

b) Apoyo a creyentes católicos extranjeros y acompañamiento en sus dificultades.

c) Acompañamiento a personas enfermas o que sufren espiritual o psicológicamente.

[36] *Ibid.*, 4
[37] *Id.*
[38] *Ibid.*, 4.
[39] *Ibid.*, 10.

La reorganización del sistema de las parroquias; es decir, la formación de los distritos de Misión

Las parroquias fueron divididas en 23 distritos de Misión, cada uno de los cuales tendrá un número de tres o cuatro parroquias.[40]

Distritos de Misión. Puntos principales (directrices):

a) Diferentes parroquias del presente modelo formarán un nuevo Distrito de Misión; su misión será responder a las necesidades de la gente en una comunidad más amplia.

b) Inicialmente se nombrará un párroco en cada parroquia y se les pide a los sacerdotes que forman parte de los distritos de Misión que tengan encuentros con regularidad.

c) Cada Distrito de Misión formará un comité el cual estará integrado por laicos de cada parroquia, religiosos y sacerdotes.

d) Los laicos y los sacerdotes deberán reflexionar las maneras más concretas para vivir la Misión evangélica y a través de esta vivencia, responder a las necesidades de la gente en cada Distrito de Misión.

e) El proceso de formación de los distritos no debilitará la unidad de la gente con sus comunidades parroquiales; al contrario, de esta manera los laicos podrán ayudarse mutuamente y compartir sus experiencias de fe.

Este nuevo modelo de parroquia (Distrito de Misión) no es una extensión de la parroquia para una mayor eficacia en el trabajo, sino que se trata, en la medida de lo posible, de un trabajo en equipo en donde laicos, sacerdotes y otros religiosos trabajen juntos y puedan participar activamente en el trabajo evangelizador.

Los Misioneros de Guadalupe oficialmente iniciamos nuestra relación con la Arquidiócesis de Tokio en 2000, cuando se trasladó la Casa de la Misión de la ciudad de Sukagawa en el estado de Fukushima, a la ciudad de Tokio.

Con el traslado de nuestra residencia también se consolidaron, el 5 de agosto de 2002, los trámites para que los Misioneros de Guadalupe fuéramos reconocidos como una asociación religiosa.

[40] 2002年12月11日　カトリック東京大司教区, *Carta del arzobispo Pedro Okada* (11 de noviembre de 2002).

No obstante, nuestra relación con la Arquidiócesis no ha sido únicamente por estar nuestra residencia central en este lugar, pues desde el inicio de nuestra presencia hemos colaborado directamente en la pastoral, sobre todo en algunas parroquias y en el Catholic Tokyo International Center (CTIC).[41]

Se nos confío un territorio para la evangelización. El cardenal Shirayagani pidió la colaboración en la parroquia de Hachiooji.

El 6 de agosto de 1958 monseñor Escalante escribe a los padres de la Misión de Japón: "Fue muy duro para mi dejar Japón, que es una misión muy difícil. Pero mis obligaciones están aquí para ayudar más a ustedes allá".[42]

Ya monseñor Escalante lo decía: Japón es una misión difícil. Y aunque los MG llegamos a Japón hace más de 60 años y con ilusión hemos esperado un crecimiento de esta Iglesia, esto, sin embargo, no ha sido así, pero no nos desanimamos. Nuestro trabajo debe ser sembrar y lo debemos hacer como el sembrador del Evangelio, aunque nos parezca que sembramos en el asfalto. No obstante, pienso que existe una razón muy importante y providencial que nos obliga a permanecer en Japón: Dios nos ha precedido en esta Misión.

Desde que era seminarista escuché de algunos padres MG sobre la palabra en los nuevos areópagos, con nuevos desafíos para la Misión en todo el mundo, aunque ahora hablamos acerca de Japón.

Muchos institutos misioneros han precedido a los MG en Japón y actualmente casi la mayoría vive situaciones similares de dificultad, sea por el poco personal con que cuentan, sea por el progresivo envejecimiento.

Es la situación de casi todos los institutos: Misioneros de París (MEP), Misioneros del Pontificio Instituto de Misiones Extranjeras (PIME), Javerianos (SX), los de Misiones Extranjeras de España (IEME), los Columbanos, en su mayoría irlandeses, los Misioneros de Maryknoll (USA) y los Misioneros de Guadalupe.

A diferencia de otros países, el permiso de residencia para actividades religiosas se adquiere con facilidad, aunque actualmente la mayoría de estos institutos no envían muchos jóvenes sacerdotes a este país.

[41] CTIC, Centro Católico Internacional de Tokio fundado en el año 1990 para ofrecer ayuda a las personas que emigran al Japón de otros países.

[42] RICARDO COLÍN NEGRETE, *Un Vagabundo de Dios. Biografía del Sr. Obispo Alonso M. Escalante*, s.l., Editora Escalante, 2003, 2ª. pte., p. 357.

Entre los religiosos encontramos a los jesuitas, con más de 200 miembros, muchos de ellos de edad avanzada, franciscanos, verbitas y salesianos. La mayoría de ellos se dedican al ámbito de la educación, en escuelas y universidades (Sofía en Tokio de los jesuitas, y Nanzan en Nagoya de los verbitas), aunque los religiosos no la tienen fácil, porque se escucha entre los jesuitas que en los últimos seis años han cerrado diferentes instituciones no únicamente por falta de personal, sino por la dificultad en la administración o porque simple y sencillamente han dejado de funcionar como un instrumento de evangelización.

Esta crisis también afecta a los institutitos religiosos femeniles. Prácticamente rostros jóvenes en los conventos no se ven, con excepción de religiosas de vida contemplativa o aquellas comunidades que envían jóvenes religiosas de otros países, como las vietnamitas.

La necesidad de repensar la propia presencia e intensificar el camino de comunión han hecho que con el paso del tiempo se hayan reforzado las relaciones con la Iglesia local y entre institutos misioneros y religiosos, por ejemplo la Conferencia de Superiores Mayores, que camina en armonía con la Conferencia Episcopal de Japón.

Con cierta frecuencia se reúne la Asamblea General. De estos encuentros han surgido interesantes conclusiones pastorales, como la pastoral para los extranjeros y la evangelización en las pequeñas comunidades.

En cuanto a la formación inicial, dado que aquí estamos presentes jesuitas, franciscanos, verbitas, salesianos y MG, nació la idea para que los verbitas abrieran las puertas de su seminario y universidad con el fin de que seminaristas extranjeros estudiasen la lengua. Los MG participamos en este proyecto.

La presencia de los religiosos se distingue también por iniciativas de pastoral de frontera. El padre Testuro Honda, quien fue Superior de los franciscanos, ha decidido estar en medio de los *homeless* en la ciudad de Osaka, en la zona del Río Sumida. Hay otro padre, de nombre Francisco, quien vive en un centro de escucha cercano a la casa de las Madres de Teresa; coopera con ellas. Ambos ofrecen un gran ejemplo de radicalidad evangélica.

Una iniciativa misionera muy singular fue en el bar Epopé, establecido en una zona céntrica de Tokio, en el que el padre George Neyrand, MEP, escuchaba y brindaba un mensaje a los llamados *salary men*, quienes después de largas jornadas de estresantes trabajos, terminan en el bar, consumiendo alcohol. El padre dedicó muchos años

de trabajo en este lugar, frecuentado también por el famoso escritor Endo Shusaku.

De igual modo, los jesuitas no únicamente se han dedicado al ámbito de la educación, sino a la guía espiritual, inclusive de muchas personas que no son cristianas, sobre todo por medio de sus casas de retiros en diferentes partes de Japón. Ofrecen espacios de silencio y oración a una sociedad que vive con intensidad, en un ambiente muchas veces estresante.

Un ámbito muy importante son los medios de comunicación. Aquí podemos ver a los paulinos y los salesianos. Asimismo, muchos católicos colaboran en la radio protestante FEBC, que es muy escuchada.

Contamos con una publicación semanal católica llamada *Katorikku Shinbun*. Las parroquias y comunidades van pensando que, si queremos llegar o caminar con esta sociedad tan digital, tenemos que ser más exigentes en este ámbito.

En una ocasión, durante nuestra semana de estudio, fuimos testigos de cómo el padre Marco Villa del PIME, quien inició una experiencia como fundador de un centro de escucha en la ciudad de Koshigaya al norte de Tokio, enfrentaba grandes dificultades en aquella misión de frontera, no obstante que contaba con el apoyo económico de la diócesis de Saitama. Esa misión no era propiamente del PIME, sino una misión apoyada económicamente y bajo la autorización del obispo, en la cual, como miembro del PIME, había sido enviado a colaborar.

Considero que los MG debemos fortalecer este puente de colaboración con la Iglesia local, iniciado por la persona de monseñor Escalante, quien hace más de 60 años representaba a los MG.

La propuesta de los obispos a los MG es clara: ellos nos invitan a hacer de las parroquias comunidades misioneras.

Los obispos nos invitan a trabajar por la justicia y por la paz. En 1986, el cardenal Pedro Shirayanagi, Presidente de la Conferencia Episcopal, pidió perdón durante la cuarta Asamblea Plenaria de la Federación del Episcopado de Asia con las siguientes palabras:

> Los obispos de Japón, como miembros de esta Iglesia, pedimos el perdón de Dios y el de nuestros hermanos y hermanas de Asia por la tragedia en el Pacífico durante la Segunda Guerra Mundial. Esta guerra tiene la responsabilidad de más de 20 millones de víctimas. Sentimos también un profundo remordimiento por los daños causados a las vidas y las culturas de los habitantes de esa región, porque los traumas no han terminado todavía.

Es decir, más que pensar en iniciativas propiamente de MG, que en realidad no hay seguridad de que vayan a funcionar, debemos continuar construyendo y fortificando el puente ya existente con la Iglesia local.

El arzobispo Pedro Okada lo ha expresado en infinidad de ocasiones: "claro que ahora no es el momento en que los misioneros hagan sus maletas y regresen a sus países, los institutos religiosos y misioneros han enviado excelentes personas a Japón", y un ejemplo es el padre Adolfo Nicolás, quien fuera Superior General de los jesuitas

Él, como otros muchos misioneros, ha podido experimentar la dificultad de evangelizar en una sociedad en donde la misión no puede apoyarse en una normal promoción humana. En Japón la gente lo tiene todo, desde el punto de vista material, y por esa razón la misión está obligada a ir por el camino de lo esencial. La actitud del misionero debe ser de humildad en Japón, porque no se puede enseñar únicamente desde el púlpito. Para el señor obispo, la situación de la Iglesia no es fácil; sin embargo, él nos invita a crear en la Iglesia un lugar para las personas con problemas de depresión y otras enfermedades mentales.

En la época de Francisco Javier, los marginados eran los que se encontraban fuera de la casta; actualmente son éstos los nuevos marginados. Ciertamente, no podemos transformar la Iglesia en un manicomio; pero sí podemos pensar en alguna respuesta ante esta realidad que vive actualmente esta sociedad. La Iglesia tendría que ser una comunidad donde se respire el amor mutuo. Infortunadamente, en ocasiones se convierte en un ambiente muy cerrado y poco acogedor. La Iglesia está ocupada en muchos quehaceres y trámites burocráticos, por lo que debe ser más contemplativa y estar atenta a lo esencial.[43]

En este momento pienso que será más importante invertir en la formación permanente de los sacerdotes Misioneros de Guadalupe en Japón; es decir, iniciar un proceso en donde algunos de sus miembros se especialicen en misionología o en ciencias religiosas, para que nos ayuden a estructurar y planear nuestro futuro en este país. Tener personal más preparado no únicamente garantizará más opciones en diversos ámbitos como en el diálogo con otras religiones y en el ámbito educativo. Un buen profesor siempre tendrá abiertas las puertas en centros de educación cristiana o realizando el trabajo específico que nos pidan los obispos con quienes estamos colaborando.

[43] OKADA TAKEO, "La Chiesa un oasi per i nuovi poveri", *Mondo e Missione* (2010) 139, p. 44.

RETOS Y PERSPECTIVAS PARA UNA MISIÓN RENOVADA EN FILIPINAS

P. John Beñas, SVD[1]

Compartiré algo sobre los retos y perspectivas de una visión renovada de la misión en Asia; en especial, en el ambiente de mi país: Filipinas.

Puedo comenzar por algo personal: desde que era pequeño, siempre que llegaba el domingo sentía que era un día especial para nosotros los niños porque nuestros papás nos vestían muy bien, como para ir a una fiesta, y al mismo tiempo, era un tiempo en que nosotros teníamos la oportunidad de encontrarnos con nuestros compañeros, pero no en la escuela, sino en la parroquia.

Nuestro país, Filipinas, desde hace 498 años, vio el inicio de la evangelización; es decir, en dos años, estaremos celebrando nuestro Jubileo de 500 años de evangelización y de nuestra fe.

Filipinas es un archipiélago de muchas islas y hay muchas etnias diferentes, pero nos une esa misma fe que llegó en 1521; entonces, recibimos el gozo de esa presencia de Dios entre nosotros casi al mismo tiempo que llegaba también la evangelización aquí a México.

Después del Concilio Vaticano II, muchos estudiosos han dicho, y no es por presumir, que los filipinos "supieron combinar lo viejo y lo nuevo en cuanto a la expresión de la fe", pues, aún antes de la llegada de los españoles, las familias de Filipinas, las tribus o las comunidades, ya tenían su expresión de fe, celebraban la presencia de un Ser Superior al que le nombraban Batjala. Ya se tenía la experiencia de vivir ese misterio de estar con Alguien a quien no puedes ver físicamente y,

[1] Misionero del Verbo Divino, originario de Filipinas; trabaja en México desde 1993.

sin embargo, sabes que puedes confiar en Él, por ser el espíritu que te ayuda en tu vida.

La evangelización llegó junto con los conquistadores, por lo que entraron al mismo tiempo la cruz y la espada. De todos modos, mucha gente no lamentó esa forma de entrada de la evangelización, sino que, más bien, pudo encontrar ese Ser, ese Espíritu, que puede acompañarte en tu caminar y con quien se establece una relación muy personal. Es un Ser que habían anunciado los misioneros y al que le decimos ahora nuestro Dios, que ya no es el Batjala al que invocaban los antepasados sino que es sencillamente nuestro Dios.

Esa es una breve pincelada de la llegada del cristianismo a las islas Filipinas.

Ahora, después de eso, podemos apreciar que, debido a la pluralidad de culturas dentro de un solo país, son diversas también las formas como practican lo que expresan en su fe los que viven en el norte, los del centro y los del sur del país. En el sur, está la presencia de los musulmanes; en el norte, además, de los que creían antes de la colonización en el animismo y en los espíritus; y en el resto de las Filipinas, quienes han tenido esa oportunidad de ser los más privilegiados, los hacendados de los tiempos de los españoles, los que pertenecen a grupos de los que tienen una posición muy importante en la sociedad.

El país, pues, está dividido en tres grandes zonas: el norte, el centro, y el sur. Cada una, a su vez, está dividida en varias regiones en las cuales cada una habla su propia lengua natal, de modo que aún ahora es muy normal que en nuestra casa nos comuniquemos hasta en cuatro idiomas.

Siendo el país que tiene la mayor cantidad de población católica en Asia, podemos afirmar que las islas Filipinas se han estado moviendo en lo pastoral y en la Misión en conjunto con las renovaciones que nos ha dado el Concilio Vaticano II.

Para entrar en la realidad de la Iglesia filipina, un misionero debe tener una experiencia peculiar, que suele llamarse con términos de la misionología como la experiencia de inserción, de incorporación o de contextualización para vivir en la interculturalidad.

A un misionero o misionera religioso que es nativo del país, sobre todo cuando le corresponde estar en su propia región, le es mucho más sencillo entrar en la dinámica de la vida que a uno que proviene de fuera. El extranjero sólo podrá entender por qué muchos jóvenes y muchas familias no asisten a la iglesia durante las fiestas o los domingos

si se esfuerza primero en entender la cultura, especialmente la cultura tal como se vive en el seno de la familia.

Para los filipinos, la familia es fundamental porque es el núcleo donde uno aprende lo más importante; sabemos que ahí aprendemos los valores, en particular la fe. Para nosotros, la familia es la institución que ayuda a los seres humanos desde el nacimiento hasta la muerte. Quiere decir que esa relación es muy cercana y en ella puedes recibir el apoyo de tus compañeros, familiares, hermanos o padres en las distintas etapas de tu vida. Entonces, la familia viene a ser lo principal, pues ella es la que nos refuerza en el amor a Dios y al prójimo, como se nos enseña durante la catequesis básica que hemos recibido y que se expresa en la vivencia que hemos tenido dentro de esa familia extensa, como decimos en México.

Los que tienen su tribu se extienden hasta todos los miembros de la misma porque la familia en Filipinas se erige sobre una comunidad. En ocasiones, decimos que nosotros dependemos mucho de la familia. Mientras que los papás en Occidente enseñan a sus hijos a ser independientes a temprana edad para que logren sus éxitos ellos solos, nosotros contamos siempre con el apoyo de la familia. Éste es un elemento trascendental para considerar y entrar en la dinámica de la vida y de la fe de nuestro pueblo y para ser un buen misionero allá en Filipinas, donde nunca hay divorcio total entre vida y fe.

Filipinas tiene más de 80% de católicos; el siguiente grupo religioso de mayor número es el de los musulmanes en el sur, 5%; después hay presencia de otros grupos religiosos que ya nacen dentro del país, como la llamada *Iglesia Ni Kristo*.

Podemos presentar la siguiente información estadística:

- Católicos romanos: 80.9%
- Musulmanes: 5%
- Evangélicos: 2.8%
- Iglesia *Ni Kristo*: 2.3%
- Iglesia Filipina Independiente: 2.0%
- Otros cristianos: 4.5%
- Budismo: 2%
- No especificado: 0.6%
- Sin religión: 0.1%

Después de estas consideraciones generales, afirmamos que, en cuanto al contexto socio-político-económico del país, tenemos en el presente un presidente muy popular, Rodrigo Duterte Roa. Antes de las elecciones, casi nadie pensaba que él fuera a ganar, pero fue entrando en la dinámica de vida de las personas, abordando los temas más relevantes para la sociedad; por ejemplo, la economía, el trabajo, la seguridad social y el asunto de las drogas. Tras unos meses de lanzar su campaña, subió su *raiting,* como decimos nosotros, y ganó la elección en 2016.

¿Y por qué es importante para nuestro tema la persona del presidente de Filipinas? Sobre todo porque en este tiempo lanza muchas críticas en contra de la Iglesia actual; hay momentos en que en su conferencia de prensa ha llegado a asegurar que hay que ir a robar a los obispos porque ellos son los que tienen dinero, y añade, "si no les dan: ¡mátenlos!". Ésa es su manera de hablar; es una figura que tiene mucha influencia y lanza críticas muy fuertes a la Iglesia católica de Filipinas.

Así pues, es parte de un contexto que la Iglesia está considerando al tiempo que enfrenta un reto que mencionaré más adelante.

En lo económico, sabemos que Filipinas es un país muy pobre, que ve salir a su gente hacia diferentes países en busca de trabajo y poder enviar dinero a su familia. Ésta es una realidad que deberemos considerar. Por eso, en los últimos años, cuando la Iglesia celebra su Segundo Concilio Plenario de Filipinas, se recalca la importancia de los tres retos más grandes:

1. Comunidad de discípulos - Comunidad eclesial de base (BEC) – como tipo de Iglesia
2. Evangelización renovada e integral
3. Iglesia de los pobres

Nosotros, que hemos recibido la evangelización, la buena noticia de nuestro Señor Jesucristo, debemos hacer de nuevo ese tipo de evangelización de diversas formas, siempre teniendo a Cristo como el centro de nuestra vida.

Decía que el primero de los retos que el cardenal y los obispos mencionan es que sigamos formando comunidades de discípulos desde la experiencia de la comunidad eclesial de base; ésa es una de las metas y una gran perspectiva que puede contribuir en el caminar y crecimiento de la Iglesia filipina. Aquí en Latinoamérica, ustedes conocen muy bien ese movimiento eclesial que ha sostenido la Iglesia frente a una imagen

de una Iglesia con mucho poder, de una jerarquía distante, de no saber salir. Ahora, el reto de los misioneros es que deben salir, como dice el papa Francisco, para formar comunidades de base con esa experiencia de comunidad de los discípulos; sólo así podremos responder a las necesidades de nuestras comunidades. Al formar dicha comunidad, se da vida al conjunto de la Iglesia local.

Lo que es sorprendente es que, desde hace más de diez años, muchos obispos apoyan este movimiento porque logra ayudar a las necesidades de las personas por medio de la evangelización. Al compartir la Palabra y la celebración de la Eucaristía en los grupos, también comparten su vida buscando soluciones a problemas concretos que tiene cada Iglesia local. Se brinda apoyo a los trabajadores, a los pescadores, a los que trabajan en el campo, a quienes tienen problemas legales con el gobierno. Todo esto se vive en la comunidad eclesial de base.

El segundo reto más importante es la evangelización renovada e integral. Cuando hablamos de formar comunidades, con base en la experiencia de los discípulos, nos daremos bien cuenta de que es una Iglesia de los pobres, porque, de hecho, todo el país es muy pobre; para enfrentar la evangelización renovada e integral, no tenemos otros colaboradores, otros agentes de evangelización, más que los pobres.

A eso se refiere también el tercer reto. Cuando aseguramos que hay que ser una "Iglesia de los pobres" nos centramos no solamente en que los pobres necesitan ser evangelizados, sino en que son los pobres los evangelizadores. La Iglesia debe asumir ese compromiso, el ser una Iglesia de pobres; un compromiso como lo tenía Jesús. Fue así como lo expresaron los obispos. Vivir como ellos viven, entrando en sus propias realidades, asumiendo su forma de vida, su expresión de la fe en la buena noticia, en lo cotidiano de su vida de pobres.

Asimismo, se requiere la formación de un liderazgo dentro de la Iglesia que, en vísperas de la celebración de los 500 años de evangelización, se ha olvidado de formar al clero local de manera inculturada. Este reto de la formación no es exclusivo del clero diocesano, sino que muchos de los misioneros continuamos ofreciendo una formación al modo occidental, a pesar de que decimos estar buscando una misión renovada.

En las islas Filipinas, estamos presentes los Misioneros del Verbo Divino desde hace más de cien años, viviendo y trabajando en tres provincias: norte, centro y sur. Comulgamos con la intención de

querer renovar nuestra Iglesia local, comprometiéndonos en distintos ámbitos en los cuales recalcamos el diálogo interreligioso, el diálogo con los pobres, el diálogo con los buscadores de la fe, y el diálogo con los que están en las fronteras; para este tipo de diálogo, asumimos las dimensiones de nuestra identidad misionera, o sea la Biblia, la animación misionera, el trabajo por la justicia, la paz y la integridad de la creación y la comunicación. Verificamos que todos esos aportes se expresen en nuestros compromisos, en los ambientes de parroquia, en las escuelas y colegios y en los medios de comunicación. Aun así, observamos que no es suficiente, pues es una decisión que deberá ser permanente ya que ahora surge con claridad otro reto que viene a nuestro encuentro: vivir nuestra vida en misión intercultural dentro de un país multicultural.

Preparándose para 2021, la Iglesia de Filipinas, desde 2013, lanzó las siguientes prioridades pastorales:

1. Formación integral de la fe
2. Empoderamiento de los laicos hacia la transformación social
3. Presencia activa y participación de los pobres
4. La familia como punto central de la evangelización
5. Construcción y fortalecimiento de las comunidades participativas que conforman la parroquia como comunidad de comunidades
6. Renovación integral del clero y religiosos
7. Peregrinar con los jóvenes: formación de la juventud y participación en las Jornadas Mundiales de la Juventud
8. Ecumenismo y diálogo interreligioso
9. Animación y formación para la misión *ad gentes*

A las que los Misioneros del Verbo Divino en Filipinas añadimos dos más:

10. Nuestras dimensiones características: Biblia, Comunicación, Animación Misionera y Justicia, Paz e Integridad de la Creación
11. Vida y Misión Intercultural

Concluyo señalando que aun cuando nos preguntamos para qué van misioneros a Filipinas si ya durante mucho tiempo han estado yendo allá, la verdad es que siempre hay espacio para que colaboren en esta perspectiva de Iglesia pues sabemos que ese proceso de evangelización e inculturación local no se ha terminado porque nuestra Iglesia vive todavía con ese desafío.

EXPERIENCIA DE TRABAJO MISIONERO EN FILIPINAS

Entrevista a la hermana Annie Estrada Dumalogdog[1]
por Ana Abigail Lozano Márquez[2]

H: Entrevistada (Hermana Annie)

A: Entrevistadora

A: *Para empezar, ¿qué puede decirnos acerca de su vocación misionera?*

H: Soy originaria de la parte sur de Filipinas, de una ciudad llamada General Santos City; entré a la congregación de las Misioneras del Perpetuo Socorro en mayo de 1986, después de la caída del dictador Ferdinand Marcos. En agosto de 1989, hice mi primera profesión de votos y, en enero de 1990, vine a México. Aquí hice cuatro años de juniorado menor y luego me enviaron a otra casa de la comunidad. Hice el juniorado mayor antes de hacer los votos perpetuos. Al llegar a México, estudié un poquito de español con una madre ya mayor de edad; en ese tiempo, éramos tres hermanas filipinas, Genny y Vicky Rodríguez, pero esta última ya salió de la comunidad; fuimos al mismo tiempo al juniorado y nos enviaron a estudiar al Centro de Estudios de los Valores Humanos Asociación Civil (CEVHA), institución fundada por los Carmelitas Descalzos en 1977, para estudiar, investigar y capacitar promotores de Pastoral de la Espiritualidad y de los Valores Humanos.

Allí, al mismo tiempo que aprendíamos español, teníamos las asignaturas del curso de diplomado de Valores Humanos y Espiritualidad de los padres Carmelitas. Estudié cuatro años, aunque se suponía que

[1] Hermana Misionera del Perpetuo Socorro; tiene 52 años, nació en General Santos City, Filipinas. Es Licenciada en Educación Sección Secundaria; actualmente es parte del Consejo General de las Hermanas Misioneras del Perpetuo Socorro, encargada del secretariado de Comunicación y Difusión.

[2] Licenciada en Etnografía por la ENAH, maestra de Educación en la fe en nivel primaria.

eran solamente tres, sin embargo, opté por cuatro años para terminar bien mis estudios, pero sin hacer la tesis. Al regresar a Filipinas, preparé mis votos perpetuos y, como mi experiencia de cinco años era suficiente para ser formadora, después de los votos perpetuos me nombraron como formadora de las junioras menores.

Entré, entonces, desde pequeña al convento y hasta después de mi formación inicial solicité permiso para terminar mis estudios de Pedagogía. Una vez concluidos éstos, fui nombrada para apoyar la casa de retiros de los Misioneros Redentoristas en la isla de Hilo, que es parte de la isla Visaya, que se llama Panai, donde permanecí de 2006 a 2008 siendo encargada de dicha casa, lo cual se facilitó por la relación con el padre Dafi, quien me guiaba en cómo coordinar los retiros a los grupos de niños, jóvenes y empleados. Al finalizar esta experiencia, fui elegida consejera del gobierno de nuestra congregación a nivel regional por tres años, motivo por el cual regresé a Manila. Posteriormente, fui designada a la formación como maestra de novicias (2011-2014); tomé un año sabático y, al concluirlo, fui designada maestra formadora del juniorado.

A: *¿A qué se refiere cuando habla de junioras?*

H: Los primeros votos se hacen al terminar el noviciado; sigue un periodo de dos años estudiando y formándose juntas en comunidad: el juniorado menor. Luego, viene el juniorado mayor, en el que las hermanas ya se van dispersando en las comunidades e involucrándose plenamente en la misión como responsables de un apostolado de la comunidad.

A: *¿Cuál es la labor que desempeñaba en Filipinas?*

H: La mayor parte de mi actividad apostólica fue en las prisiones, en catequesis y en el Santuario del Perpetuo Socorro. Tenemos algunas hermanas encargadas de algunos trabajos con los padres Redentoristas. A continuación, está la misión, a la que también le decimos “comunidad itinerante”, y es un trabajo netamente misionero. Por ejemplo, esa comunidad itinerante pasa un año en un lugar, otro año en otro y así sucesivamente; me parece que en la actualidad el programa va de dos en dos años.

A: *¿Qué es lo que hacen ahí?*

H: Formar líderes según el plan de la parroquia; se les forma en cómo ayudar al párroco, a la comunidad cristiana; a veces, cuando solamente es el párroco, no puede hacer mucho, pero, cuando hay

hermanas o monjitas, la gente se anima mucho más y se hace posible formar líderes.

A: *Viendo en retrospectiva se descubre la labor de la Iglesia en la formación religiosa en Filipinas, ¿cuáles pensaría que podrían ser los aspectos positivos a promover?*

H: Para empezar, debe fortalecerse la pastoral vocacional, animando a nuevas generaciones, concientizándolas sobre las necesidades en la Iglesia, pues necesitamos involucrar a los jóvenes para continuar con la tarea evangelizadora. Además del trabajo de evangelización, durante la formación inicial en las comunidades religiosas es esencial la formación que integre no sólo la mente, sino el corazón y la vida. En mi caso, puedo decir que mi formación fue buena en cuanto a valores, pero, además, a mi llegada a México, fui interpelada por el contexto y la realidad social del país, por eso digo que nuestra formación hasta hoy continúa siendo buena, en cuanto es para la vida religiosa, o en los seminarios para el sacerdocio, aunque siempre habrá que tener presente el contexto social. Creo que Filipinas está en condiciones de ser una Iglesia para el pobre.

A: *A partir de lo que nos ha comentado, ¿cuáles considera que sean los logros más destacados dentro de la actividad misionera?*

H: Como misionera del Perpetuo Socorro, puedo afirmar que nuestra comunidad está floreciendo en Filipinas; éramos poquitas y todavía con mucha ayuda de las religiosas mexicanas, pero hoy en día ya no hay hermanas mexicanas. Como filipinas tenemos el liderazgo, contamos con una superiora general filipina que integró su consejo con hermanas filipinas; en el país nos hemos extendido y ya estamos en varios lugares. Filipinas se divide en tres islas grandes: Luzon, Visayas y Mindanao; y ya tenemos presencia en dichas islas. Hemos trabajado en colaboración con los padres Redentoristas y ellos continúan solicitando más hermanas, a lo que no hemos podido corresponder como debiéramos. El surgimiento de nuevas hermanas jóvenes nos favorece para la expansión misionera.

A: *¿Podría compartirnos alguna anécdota interesante de su experiencia en el proceso de evangelización?*

H: Cuando era encargada de las hermanas junioras, éramos muy activas políticamente al participar en manifestaciones en contra del gobierno, ya que la Iglesia de Filipinas siempre es vigilante de lo que hace el gobierno. Por ejemplo, una vez que el gobierno hizo un reportaje con muchas mentiras, nos manifestamos para declarar que lo que indicaba

su reportaje no era verdadero porque la realidad es que los pobres son cada vez más pobres. En ocasión del 1 de mayo, fuimos a la manifestación con las hermanas junioras, muchos laicos comprometidos y un grupo de empleados. Entonces, como religiosas con velo, nos colocaron al frente, en contra de los soldados quienes nos preguntaban: "Madres, ¿por qué están aquí? Deben estar en su convento o en la capilla orando…". Nosotras les respondimos: "Precisamente estamos aquí, poniendo en riesgo nuestra vida frente a ustedes, los soldados, y ése es el fruto de nuestra oración".

A: *¿En qué año fue esta manifestación?*

H: En 1998, en tiempos del presidente Fidel Valdez Ramos. Era un acontecimiento importante, al que no estábamos acostumbradas; nos tomaron fotos y aparecimos en los diarios, muchas personas nos felicitaron por nuestra participación. Ahí estaban nuestros rostros como Misioneras del Perpetuo Socorro, frente a los soldados que sí atacaron al grupo situado más atrás. Estábamos al frente como en el juego del ajedrez, al frente como los peones y atrás estaban los reyes. Sí, fue una grata experiencia porque hicimos algo bueno para el pueblo. Si no alzamos la voz del pobre, el gobierno no va a hacer caso.

A: *¿Cómo ha visto ese proceso en su trabajo como misionera involucrada en la parte social del país?*

H: Es algo que Dios quiere, como Jesús que sufre al lado de los pobres siendo sus preferidos. Los pobres son también parte de la Iglesia, son los que siempre sufren. Los que hacen los programas del gobierno a veces no tienen en cuenta el bien común de los pobres y creo que, en ese momento, Dios nos inspiró para arriesgar nuestra vida y, frente los soldados, tener la fuerza de la verdad y la valentía necesaria.

UNA VISIÓN SOBRE MEDIO ORIENTE

Mtra. Julieta Appendini Morán[1]

La fundación pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada proporciona un informe bianual donde menciona en qué nivel se ubica cada uno de los 196 países del mundo en relación con el estado de Derecho a la libertad religiosa, así como a la situación actual y al seguimiento que tienen. Los niveles se dividen en:

1. Intolerancia: es cuando existe una falta de respeto a las creencias o prácticas religiosas de una persona o grupo y el Estado, gobierno o alguna otra instancia, favorece la convivencia pacífica ante cualquier situación que vaya en contra de la libertad religiosa.

2. Discriminación: sucede cuando a los miembros de comunidades religiosas o personas se les limita de forma indebida del disfrute de sus derechos civiles, culturales, económicos, sociales o religiosos, y los gobiernos participan con leyes para que se ejerzan sobre todo en las minorías. Un caso concreto es la ley de la blasfemia en Pakistán, la cual consiste en que toda persona que hable mal del Islam, o bien, que haya realizado algún acto erróneo, como el de que una cristiana beba del vaso de una persona musulmana, pueda ser enjuiciada y asesinada.

El más reciente, es el caso de Asia Bibi una madre pakistaní de cinco hijos. Siendo la única cristiana que trabajaba en un campo agrícola, le pidieron ir por agua a uno de los pozos y en su paso se encontró una vieja taza de metal y bebió. Al verla, la acusaron de inmunda, de blasfemia por haber bebido del vaso de un musulmán, la incitaron para que se convirtiera al Islam y, al hacer declaraciones despectivas contra Jesús, ella les respondió: "Creo en mi

[1] Maestra en Administración y Emprendimiento Social, misionera durante diez años en la Montaña de Veracruz trabajando con indígenas. Directora en México de la fundación pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada.

religión y en Jesucristo, quien murió en la cruz por los pecados de la humanidad, ¿qué hizo su profeta Mahoma para salvar a la humanidad? Y, ¿por qué debería ser yo la que se convirtiera y no ustedes?" Por esto fue acusada de doble blasfemia y condenada a muerte. Gracias al apoyo y a la presión internacional, finalmente fue absuelta en 2018 después de nueve años de aislamiento.

3. Persecución: es cuando se presenta hostilidad hacia una persona o comunidad motivada por la identificación con la persona de Jesucristo, el gobierno participa y existen grupos terroristas que atacan a la minoría como es el caso de Medio Oriente y Norte de África, donde el Estado islámico radical llamado Isis o Daesh está en contra de las minorías cristianas.

4. Genocidio: son actos perpetrados con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso; ejemplo de ello son los yazidies en Irak, una etnia eliminada por el Estado islámico, por lo que el parlamento europeo le dio categoría de genocidio.

En la actualidad, hay 38 países en estado de discriminación y persecución; Medio Oriente es la zona que más sufre por esta situación.

El cristianismo es la religión mayormente perseguida en todo el mundo. Uno de cada seis cristianos vive en un país donde hay falta de libertad religiosa, situación que enfrenta Medio Oriente, principalmente Siria e Irak de donde han migrado muchos cristianos a otras regiones en busca de refugio seguro.

Para hablar de las perspectivas de la misión y de Iglesia en Medio Oriente es necesario entender el entorno económico y político.

Pareciera que la persecución es una guerra de religiones, de un extremismo islamista que está en contra de una minoría cuando, en el fondo, es la destrucción del panarabismo, movimiento que busca la integración del pueblo árabe y del cual Siria es cuna.

Estados Unidos y las potencias europeas quieren un mundo árabe dividido para liquidar todo movimiento progresista y mantener su control geopolítico en la región y, por tanto, neutralizar todo movimiento que vaya en contra de sus intereses.

Siria, Iraq, Líbano, Israel y Jordania son países donde se concentra mucho gas y petróleo, además de ser el paso entre Europa y Asia, motivo por el cual son de las entidades con más conflictos. Por otro lado, conservar la guerra es mantener el negocio de la venta de armas, empresa que genera inmensas ganancias económicas a las naciones que las venden.

Un sacerdote del lugar expresó: "El problema ya no es quién gane o quién pierda esta guerra; sino preservar la guerra, pues significa mantener el comercio de las armas. Éste es un problema político y económico".

El conflicto afecta tanto a musulmanes como a cristianos, pero en los momentos críticos, los movimientos extremistas islámicos van primero contra los cristianos.

Existe otra realidad terrible: la captación de niñas como esclavas sexuales ya que, a partir de los seis años de edad, cualquier musulmán puede ser dueño de una niña y tomarla como esposa y, a los niños cristianos, los toman desde muy pequeños para convertirlos al Islam, transformales todo su esquema de pensamiento y creencias hasta hacerlos capaces de matar incluso a sus propios padres si fuera necesario. El ejemplo más reciente es el de Nigeria, con Boko Haram, quien en abril de 2014 secuestró a 112 adolescentes de un internado y desde entonces han sido secuestrados cerca de mil pequeños, de los cuales pocos han sido rescatados.

Un ejemplo del extremismo al límite es prohibir comer tomate ya que, cuando se parte, se forma una cruz.

Hablar de cristianos no es hablar solamente de católicos, pues en esta zona hay muchos ritos cristianos en donde se han hecho combinaciones de diferentes religiones y denominaciones cristianas: ortodoxos con sirio católicos, greco melquitas, la Iglesia latina, maronitas, entre otras. Estos cristianos han sabido convivir entre ellos para dar respuesta a esta situación.

Para ejemplificar, en Siria había 25% de cristianos, actualmente queda 1%; esta disminución se ha dado por muertes o por el desplazamiento de la región a lugares más seguros, porque, por el hecho de portar una cruz, los obligaban a cambiarse al Islam y, si se negaban, su destino era la muerte.

En ese país, durante ocho años, el Estado islámico llevó a cabo el "terrorismo *marketing*"; es decir, distribuían videos con actos de decapitación y ataques a cristianos con la finalidad de generar un ambiente de terror y obligar a los cristianos a convertirse al Islam. O el caso de Myriam, una niña de diez años que al entrevistarla en un campo de refugiados y preguntarle cuáles eran sus sentimientos ante aquellos que le quitaron su casa respondió: "Yo no quiero hacerles nada; sólo le pediré a Dios que les perdone. No quiero matarlos; sólo estoy triste porque nos sacaron de nuestras casas". El reportero le comentó: "Ojalá pronto

tengas una casa mejor que la anterior", a lo que ella contestó: "Si Dios quiere, no lo que queramos nosotros, sino Dios, porque Él es sabio; no estoy enfadada con Dios, estoy agradecida con Él porque nos provee. Incluso si estamos sufriendo aquí, Él nos provee".

En contra parte, se captaron algunos testimonios entre los 21 mártires coptos decapitados en Libia, de quienes se escuchan sus últimas palabras: "Oh mi Señor Jesús" y de aquella esposa a la cual cuestionaron si sentía odio hacia quienes asesinaron a su esposo, dando como respuesta: "Estoy agradecida de que hoy sea la esposa de un mártir".

Hablar hoy de cristianos en Medio Oriente es hacerlo de mártires en vida, de héroes desconocidos, que defienden su fe sin importarles morir, perder familia, hijos, casas (pues les arrebataron todo ya que eran comunidades muy ricas, donde no había pobreza) comunidades religiosas, parroquias. En medio de toda esta persecución han salido más fortalecidos en su fe, en la esperanza y en el perdón, pues, quien no perdona, difícilmente podrá sostenerse.

Uno de los testimonios más importantes es el de que siempre buscaban y frecuentaban la Eucaristía aun sabiendo que en cualquier momento podrían atacar el templo donde se reunían. Una de las experiencias más impresionantes al momento de dialogar con ellos fue cuando les mencioné*:* "Muchos mexicanos están orando por ustedes", y la respuesta fue: "Agradecemos lo que nos comentas. Escuchamos las noticias y diles a los mexicanos que nosotros oramos por ustedes porque México está perdiendo su fe".

Durante estos años de guerra y muerte, los cristianos aprendieron a vivir; continuaban su vida normal a pesar de todas las carencias, seguían estudiando. Les comparto la anécdota de una joven estudiante de medicina: todos estaban entrenados para que, al escuchar un misil cercano, corrieran a un lugar más seguro; sin embargo, ella corrió hacia su cuarto y, al poco tiempo, llegó el misil sin que le dañara. Al cuestionarle por qué no siguió el protocolo ella respondió: "Corrí a mi cuarto por los apuntes, ya que, si salíamos vivos de ese ataque, tendría que estudiar para el examen del lunes". Así son los cristianos comprometidos.

Los cristianos son llamados "nazarenos", por ello marcaban sus casas con una N y ahora es el signo para adherirse a los cristianos perseguidos. Eran una referencia entre los musulmanes no radicales, pues tenían la garantía de una educación de calidad y la enseñanza

del amor y del perdón pues éste no existe en el Islam; por lo tanto, avalaba una estabilidad en la organización política y en las relaciones comunitarias.

Ha habido muchas conversiones de musulmanes al cristianismo a partir de esta persecución, pero ellos están ocultos porque tuvieron que huir a otros lugares para que sus familiares musulmanes no los mataran al enterarse del cambio de religión.

Durante su visita a México, Mons. Antoine Chahda, S.J., Arzobispo de Alepo, compartió que esta ciudad estaba muy amenazada por el Islam. Después de varios intentos para recibir una imagen de la Virgen de Guadalupe que había sido enviada por un grupo de mexicanos, pudo ingresar el 12 de diciembre de 2016 efectuando una procesión y, ese día, sin explicación humana alguna, ocurre el gran milagro: el Estado islámico se retira del pueblo para concentrarse sólo en una pequeña parte de Siria y de Irak.

Ahora el reto principal de la Iglesia es la sobrevivencia de la comunidad cristiana, ante la migración de tantos cristianos. Para esto, se creó el plan de reconstrucción de las ciudades el cual inició en 2017 comenzando con aquellas ciudades en donde existía la mayor concentración de cristianos para brindarles seguridad y mantener el cristianismo en el lugar.

Todo este trabajo lo está haciendo la Iglesia, que ha sido la única que ha proporcionado ayuda espiritual, psicológica y material a todos los refugiados cristianos y musulmanes que también fueron afectados.

Ciertamente, al principio se recibió ayuda de varios organismos, pero, después de tres años, ya no contaban con los recursos suficientes para continuar sosteniéndoles.

Hay esfuerzos enormes de la gente local; no obstante, requieren de sacerdotes voluntarios ya que en la actualidad monseñor Chahda cuenta solamente con cuatro; algunos fueron secuestrados y se desconoce su paradero; otros, han salido de ahí para atenderse de las afectaciones psicológicas por lo vivido. No hay ningún seminarista.

En Irak, cada campo de refugiados cristianos cuenta con el apoyo de un sacerdote que era el párroco de ese pueblo y de dos religiosas, quienes, arriesgando la vida y realizando trabajos terapéuticos junto con toda su gente, han logrado rescatar del trauma vivido por las matanzas y secuestros a algunas personas de manera que ellos sean el soporte del pueblo cristiano y la comunidad cristiana pueda mantenerse.

En Siria existe una situación política mucho más fuerte, pues, al retirarse el Estado islámico, regresó un poco la paz, pero Estados Unidos aún permanece en el país. Es mentira que se haya retirado totalmente ya que pretenden derrocar a Bashar al-Assad, actual presidente, con la finalidad de dividir al mundo árabe para continuar manteniendo el control de la región. Ante esto, ha bloqueado todas las entradas de material para neutralizar cualquier movimiento que vaya en contra de sus intereses; por ello, comenta monseñor Chahda: "Estamos viviendo la misma guerra, pero sin bombas puesto que nos encontramos sitiados".

Por su parte, los cristianos aprecian mucho a Bashar al-Ásad, pues ha sido un presidente que los ha respetado y cuidado.

En algunos otros países donde los cristianos son minoría, ha habido algún avance, como es el caso de Egipto en donde ya se puede celebrar la Eucaristía públicamente y tatuarse la cruz.

Por su parte, Arabia Saudita, que tiene bloqueada la entrada a cristianos, ha tenido algunos cambios interesantes debido a la apertura del viceprimer ministro, Muhamed bin Salmán, quien, por ejemplo, ha avalado la eliminación de la prohibición de las mujeres para conducir e hizo modificaciones a las regulaciones que restringen los poderes de la policía religiosa donando un terreno a la Iglesia maronita para la construcción de un templo, lo que conlleva abrir una evangelización que era totalmente subterránea.

Concluyo diciéndoles que ser misionero es conquistar el corazón del hombre. Conquistemos muchos corazones.

LA IGLESIA CATÓLICA EN CHINA. PERSPECTIVAS

P. Raúl Ibarra Hernández, MG[1]

Introducción

En primer lugar, quiero agradecer a los miembros de la Comisión de Reflexión de la Misión *Ad Gentes* (Coremag) de Misioneros de Guadalupe y al Instituto Intercontinental de Misionología de la Universidad Intercontinental por la atenta invitación que me hicieron para participar en este encuentro "La Misión en Asia, diálogo y debate desde su propia voz". Debo confesar que mi trabajo sacerdotal misionero lo desarrollé en África, por lo que de manera personal no sería el indicado para estar en esta mesa; sin embargo, como miembro del Instituto de Misioneros de Guadalupe, sí podría decir una palabra al respecto. Se me ha pedido hablar de China y es lo que intentaré hacer.

Para los Misioneros de Guadalupe, China tiene un significado muy especial, pues fue ahí donde monseñor Alonso Manuel Escalante y Escalante dio sus primeros pasos misioneros en las décadas de 1930 y 1940. Tuvo que dejar el país, al igual que sus hermanos sacerdotes de Maryknoll, cuando comenzaban a arreciar los problemas sociales y políticos en la región donde él trabajaba. Después de su trayectoria misionera en otros lugares, volvió a Hong Kong, China, en 1967, en donde el Señor lo llamó a su presencia.

Los Misioneros de Guadalupe abrimos nuestra cuarta misión en Hong Kong en el año de 1974 y permanecemos ahí hasta el presente. Varios de nuestros sacerdotes MG, al menos siete, han desarrollado al-

[1] El P. Raúl Ibarra Hernández, Misionero de Guadalupe, es originario de Guadalajara, Jal. Ingresó al Seminario de Misiones en 1975 y se ordenó sacerdote en 1986. Trabajó cuatro años en la Pastoral Vocacional en México y en 1990 fue enviado a la Misión de Angola. En 1997 fue asignado para trabajar en la Dirección de Desarrollo del Instituto. En 2007 fue nombrado Vicario General y desde 2015 es el Superior General del Instituto de Misioneros de Guadalupe.

guna actividad en el interior de China, en diferentes diócesis: Beijing, Jilin, Cantón; alguno de ellos permaneció por casi 12 años.

Personalmente, desde 2007 he estado cuatro veces en Hong Kong y en el interior de China, visitando a nuestros padres y conociendo, con asombro, la vida y la fe de una comunidad creyente en medio de una riqueza cultural milenaria. Siempre recordé durante estos viajes aquellas palabras de San Juan Pablo II pronunciadas en Filipinas en 1995 y delante de todos los obispos del continente; dijo así: "Para el cristianismo, Asia será el continente del tercer milenio, así como lo fue Europa en el primero, y África y América en el segundo. He ahí el gran reto evangelizador para la Iglesia de hoy".

Noticia importante

El sábado 2 de febrero del presente año, 2019, *L'Osservatore Romano* publicó en un artículo un acontecimiento muy importante para la vida de la Iglesia informando que el 22 de septiembre de 2018, en Beijing, la Santa Sede y la República Popular de China firmaron un "Acuerdo provisional sobre el nombramiento de obispos". El artículo también menciona que el 8 de septiembre de 2018, después de mucha reflexión y oración, el Sucesor de Pedro, en un espíritu de gran benevolencia, acogió en plena comunión eclesial a siete obispos chinos, consagrados sin mandato pontificio.

"En este contexto —continúa el artículo—, el papa Francisco invitó a todos los obispos a renovar su adhesión total a Cristo y a la Iglesia. Les recordó que, como son parte del pueblo chino, están obligados a mostrar respeto y lealtad hacia las autoridades civiles y, como obispos, están llamados a ser fieles al Evangelio, según lo que Jesús mismo enseña: 'Devuélvanle al César lo que pertenece al César y a Dios lo que le pertenece a Dios' (Mt 22, 21)".

Para entender el significado eclesial y pastoral de estos eventos, es apropiado referirse a lo que el papa Francisco destacó en su "Mensaje a los católicos de China y a la Iglesia Universal", del 26 de septiembre de 2018:

> Precisamente por el bien de apoyar y promover la predicación del Evangelio en China, y restableciendo la unidad plena y visible en la Iglesia, era esencial, ante todo, tratar el tema del nombramiento de obispos. Lamentablemente, como sabemos, la historia reciente de la Iglesia católica en China ha estado marcada por profundas y dolorosas tensiones, heridas y divisiones, centradas especialmente en la figura del obispo como guardián de la autenticidad de la fe y como garante de la comunión eclesial.

Ahora es importante vivir en unidad entre los católicos y abrir "una fase de mayor colaboración fraterna, para renovar nuestro compromiso con la misión de proclamar el Evangelio. Porque la Iglesia existe para dar testimonio de Jesucristo y del amor del Padre que perdona y salva". La Santa Sede, concluye el artículo, "continúa comprometida a seguir el camino del diálogo, con miras a resolver gradualmente, con una actitud de comprensión mutua y paciencia perspicaz, los diversos problemas que aún existen, comenzando con el reconocimiento civil del clero 'no oficial', para hacer que la vida de la Iglesia católica en China sea cada vez más normal".

En una entrevista, publicada por el mismo periódico en su misma edición del sábado 2 de febrero, el cardenal Fernando Filoni, Prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, enfatiza el valor pastoral del "Acuerdo provisional sobre el nombramiento de obispos". Al citar el mensaje del papa Francisco a los católicos de China, el cardenal recuerda que "el Acuerdo provisional es el fruto del largo y complejo diálogo institucional entre la Santa Sede y las autoridades chinas, iniciado por San Juan Pablo II y continuado por el papa Benedicto XVI. A través de este proceso, la Santa Sede ha deseado, y continúa deseando, sólo para alcanzar los objetivos pastorales y específicos de la Iglesia, apoyar y promover la predicación del Evangelio, así como restablecer y preservar la unidad plena y visible de la Iglesia".

Un poco de historia

Principales fechas en las relaciones entre ambos estados, Vaticano y República Popular de China:

1949. Proclamación de la República Popular de China.

1951. El Vaticano y China rompen lazos diplomáticos. El papa Pío XII excomulga a dos obispos designados por Pekín, a lo que China responde con la expulsión del nuncio apostólico, quien se asentó en la isla de Taiwán.

1957. China establece su propia Iglesia católica, la Asociación Católica Patriótica, administrada por el régimen comunista.

1971. China es admitida en Naciones Unidas en lugar de Taiwán y los países empiezan a establecer relaciones de acuerdo con la nueva

situación, mientras que el Vaticano continúa manteniendo relaciones con Taiwán.

1979. El obispo Fan Xueyan sale de la cárcel y principia a organizar un movimiento de católicos fieles a la Santa Sede.

1993. China condiciona el deseo de "mejorar las relaciones" con el Vaticano a que la Santa Sede rompa sus vínculos diplomáticos con Taiwán y "no interfiera en los asuntos internos del país".

2000. Nuevas ordenaciones episcopales por parte de Pekín.

2007. El papa Benedicto XVI envía una carta al pueblo chino en la que expresa su deseo de una solución en la división de la Iglesia.

2008. Benedicto XVI convoca una comisión para analizar, del 10 al 12 de marzo en el Vaticano, la situación de la Iglesia católica en China.

2010. El Vaticano comunica el nombramiento del obispo de Taizhou, Antonio Xu Jiwei, aprobado por la Santa Sede y las autoridades gubernamentales. Ese mismo año vuelve a ser nombrado un obispo (Guo Jincai) sin la aprobación de Roma.

2011. Otros dos obispos son nombrados sin el consentimiento del Vaticano.

2012, 26 de abril. El Vaticano reivindica el derecho del Papa a nombrar a los obispos católicos chinos y considera que la obediencia al Papa es la premisa para una verdadera renovación de la Iglesia en China.

2013, 14 de marzo. El gobierno chino felicita al argentino Jorge Mario Bergoglio por su elección como nuevo Papa y expresa su deseo de que, bajo el pontificado de Francisco, el Vaticano "elimine los obstáculos" para un acercamiento.

2016, 2 de octubre. El papa Francisco asegura que se siente "optimista" y que "las relaciones entre el Vaticano y China son buenas", en el vuelo de regreso a Roma de su viaje a Georgia y Azerbaiyán.

2016, 4 de octubre. El gobierno chino asegura que está dispuesto a trabajar para mejorar sus relaciones con el Vaticano y para proseguir un "diálogo constructivo" que ve actualmente como "claro y efectivo".

2017, 20 de enero. La Oficina Presidencial de Taiwán publica una carta enviada por la presidenta taiwanesa, Tsai Ing-wen, al papa Francisco, en la que pide que China entable un diálogo positivo con la isla.

2018, 3 de abril. China afirma que es sincera en sus negociaciones para intentar solucionar las diferencias con el Vaticano, pero se mantiene firme en el principio de rechazar que el Papa nombre a los obispos en este país.

2018, 22 de septiembre. El Vaticano y China firman un acuerdo provisional histórico sobre el nombramiento de obispos y el papa Francisco reconoce a siete obispos vivos y uno fallecido nombrados por China que hasta ahora no eran admitidos "de forma oficial" por la Santa Sede.

Las cinco religiones oficiales de China: estadísticas mínimas

Taoísmo. Es la única religión indígena de China. Se reconoce como el organizador principal del taoísmo como religión a Zhang Daoling (Zhang Tianshi) quien vivió en Sichuan, en el siglo II d. C. Aproximadamente existen 1 500 templos y 25 mil sacerdotes taoístas.

Budismo. Llevado desde la India a China en el 67 d. C., bajo el emperador Han Mingdi. Existen casi 17 600 puntos de encuentro de esta religión y 200 mil religiosos.

Islam. Todos los musulmanes chinos son fieles a los cinco pilares del Islam: fe en un solo Dios, oración, ayuno, limosna y peregrinación a La Meca. Se calcula en 21 600 000 el número de los creyentes. Hay cerca de 30 mil mezquitas y puntos de encuentro y 40 mil profesionales religiosos.

Catolicismo. De una población total en China de 1 300 millones, los católicos representan 12 millones. Hay 97 diócesis oficiales (138 creadas por la Santa Sede). Los obispos son más de 110. Hay 3 500 sacerdotes y 600 seminaristas, quienes están siendo formados en diez seminarios mayores aprobados. Se calcula que puede haber otros 400 seminaristas que están siendo formados en otros diez seminarios no oficiales. Las hermanas son aproximadamente 5 mil, y 60 noviciados. Las parroquias y capillas son casi 6 mil.

Protestantismo. Los cristianos protestantes son cerca de 19 millones. Tienen 7 mil parroquias y más de 53 mil puntos de encuentro. Los profesionales religiosos son casi 18 mil, de los cuales 1 400 son pastores, incluyendo 250 pastoras. Cuentan con 19 seminarios.

Cabe señalar que los datos anteriores fueron tomados de la *Guide to The Catholic Church in China,* 2014. Rev. Fr. Jean Charbonnier, MEP, China, Catholic Comunication (Singapore), 2013, páginas 21-25.

Situación de la Iglesia en China

Desde 2008, más sacerdotes jóvenes fueron ordenados y un número significativo de hermanas jóvenes han tomado sus votos solemnes. Sin embargo, las vocaciones al sacerdocio y la vida religiosa han disminuido significativamente. Varios sacerdotes y hermanas que estudian en el extranjero han regresado a sus diócesis.

Se han abierto más lugares de culto, incluidos algunos centros de peregrinación.

Las devociones y peregrinaciones están floreciendo. Las comunidades urbanas tienden a ser más animadas, y se advierte un aumento en el número de personas bautizadas cada año. Una de las razones de ello es la migración de la población rural a pueblos y ciudades. Los católicos locales están ansiosos por conocer sus raíces históricas.

Después de 1978, cuando la Iglesia de China se recuperó lentamente de las pérdidas de la Revolución cultural, diversas diócesis más pequeñas se reagruparon en unidades más grandes debido a fines administrativos o a la falta de sacerdotes. Las diócesis creadas por la Santa Sede, no obstante, conservan su identidad en asuntos religiosos.

China es un campo de siembra para las religiones que durante décadas ha estado en barbecho, pero ahora el número de fieles católicos, como el de otros credos, crece sin cesar como consecuencia de la pérdida de fe en la ideología comunista. Por otra parte, la desaparición de determinados valores sociales ha llevado a muchos ciudadanos a refugiarse en la religión.

En la realidad actual de la República Popular China, muchos obispos, sacerdotes, religiosas y fieles (y no sólo de las llamadas comunidades "clandestinas") experimentan día a día el "martirio de la paciencia" en la relación con tenaces aparatos políticos y administrativos; pero el caso de la comunidad católica china demuestra que, a pesar de todas las condiciones externas, la vida eclesial puede florecer, y también que las situaciones más hostiles, con el tiempo, pueden evolucionar para bien.

Ya ahora, en gran parte de las diócesis chinas, las autoridades locales, incluso con la petición de someter todo al registro y a la autorización política, no frenan el crecimiento por gracia de la Iglesia, como demuestran cada año las multitudes de nuevos bautizados.

Sin embargo, en tiempos recientes, es sabido que hace meses se retiró la Biblia de la venta por internet, aunque aún es posible adquirir-

la en las parroquias. Sacerdotes católicos nombrados por el Vaticano, pero que no aceptaban órdenes del gobierno chino, fueron detenidos para ser posteriormente puestos en libertad. En provincias como Henan, en el centro de China, y uno de los núcleos de población fiel al Vaticano, en los últimos meses han aumentado los derribos de barrios tradicionales, donde se ubican las parroquias más antiguas. El argumento que se presenta es el de abrir espacio para urbanizaciones residenciales más modernas.

La Iglesia en Hong Kong

En 1999, Hong Kong pasó de ser un territorio de protectorado inglés a pertenecer nuevamente a China, aunque prevaleciendo, como China misma lo estableció, un país y dos sistemas. Esto concluirá en 2047. A nivel de Iglesia, la diócesis de Hong Kong no está bajo el régimen de la Iglesia católica china. En la actualidad, cuenta con dos cardenales eméritos, monseñor Joseph Zen Ze-kiun y monseñor John Tong Hon. Quien fuera el más reciente obispo, Michael Yeung, falleció hace poco. La diócesis de Hong Kong tiene aproximadamente 400 mil católicos en una población de siete millones y medio de habitantes. Existen 55 parroquias y un seminario. Hay 71 sacerdotes diocesanos, 68 de ellos chinos, además de 227 sacerdotes de 20 diferentes congregaciones, entre los cuales hay 67 chinos, haciendo un total de 298 sacerdotes. No existen universidades católicas en Hong Kong, pero sí hay 251 centros educativos de enseñanza básica y media. El cardenal emérito Joseph es un claro opositor al régimen chino.

Disidencia

En los últimos años, el gobierno chino elevó los controles sobre las comunidades religiosas y emprendió controvertidas campañas en algunas zonas del país, que incluyeron la retirada de cruces de templos y arrestos a obispos de la Iglesia clandestina, según denunciaron organizaciones en defensa de los derechos humanos. Esa situación hizo que no todos recibieran con entusiasmo este nuevo acercamiento entre el Vaticano y Pekín.

A principios de este año, un grupo influyente de católicos publicó una carta abierta con sus preocupaciones sobre la nueva relación entre el Vaticano y Pekín, en la que se advertía al Papa que el "Partido Comunista tiene una largo historial de promesas rotas".

"La persecución religiosa nunca ha parado. El Partido reforzará su control sobre las religiones".

"Estamos preocupados de que el acuerdo no sólo no garantice la libertad limitada deseada por la Iglesia", sino que también dañe la santidad, la catolicidad y la apostolicidad de la Iglesia, señala el grupo en una carta suscrita por 2 400 personas de todo el mundo.

El Vaticano ha tenido buen cuidado en subrayar que el pacto no supone el establecimiento de las relaciones formales ni una ruptura de los lazos que mantiene con Taiwán, la isla que China considera parte inalienable de su territorio y con la que la Santa Sede mantiene relaciones.

La opinión del cardenal Filoni sobre el Acuerdo provisional

"El Acuerdo provisional firmado con las autoridades chinas, aunque limitado a ciertos aspectos de la vida de la Iglesia y necesariamente capaz de mejorar, puede contribuir, por su parte, a escribir este nuevo capítulo de la Iglesia católica en China. Por primera vez, el Acuerdo establece elementos estables de cooperación entre las autoridades estatales y la Sede Apostólica, con la esperanza de proporcionar buenos pastores a la comunidad católica".

Lo que el mensaje del papa Francisco agrega a la enseñanza todavía válida de Benedicto XVI es la atención a la curación de la memoria para seguir adelante. Ésta es una visión decididamente dirigida hacia el futuro para inspirar una visión pastoral para la Iglesia en China. Obviamente, nada de eso puede realizarse sin la sincera unidad de los obispos y la plena participación de los católicos chinos, por un lado, y la confianza de las autoridades civiles, por otro, que también se lleva a cabo en diálogo con la Sede Apostólica. Para llegar a esto, "precisamente por apoyar y promover la predicación del Evangelio en China y restablecer la unidad plena y visible en la Iglesia, era esencial, antes que nada, abordar el tema del nombramiento de obispos".

A la luz del Acuerdo que reconoce el papel específico del Papa, el llamado "principio de independencia" ahora necesita ser reinterpretado en vista de la relación entre la legítima autonomía pastoral de la Iglesia en China y la indispensable comunión con el Sucesor de Pedro.

Juan Pablo II, después de una cuidadosa consideración, recibió con agrado a quienes buscaban misericordia y pedían su reconocimiento

canónico como obispos en la Iglesia católica. La posición de la Santa Sede era diferente con respecto a los sacerdotes, en relación a los cuales prevalecía el principio de que el Pueblo de Dios tenía derecho a los Sacramentos. No se habló de la "ilegitimidad" de los sacerdotes, pero siempre se recomendó que las ordenaciones fueran efectuadas por obispos legítimos o legitimados.

Me doy cuenta, dice el cardenal Filoni, de que alguien puede pensar que, en esta fase, la Sede Apostólica parece estar pidiendo un sacrificio unilateral; es decir, sólo de los miembros de la comunidad clandestina, que deberían, según se podría decir, ser "oficializados", mientras no se solicita nada a los miembros "oficiales". El tema no debe ser puesto en estos términos; de hecho, no se trata de que el "clandestino" se rinda al "oficial" o a las autoridades civiles, independientemente de su apariencia, ni de una victoria sobre la comunidad no oficial. Desde una perspectiva más eclesial, no podemos hablar de competencia o de quién tiene razón, sino de hermanos y hermanas en la fe, que se encuentran todos en una Casa común. Lo que la Santa Sede se ha esforzado por hacer durante 30 años ha sido fomentar la reconciliación entre las dos comunidades redescubriendo y revitalizando su propia identidad cristiana y católica a través de un viaje común hacia una mayor comprensión de lo que significa ser la Iglesia de Cristo en China hoy. En opinión de la Santa Sede, siempre se ha sostenido que en China no hay dos Iglesias, una "Iglesia patriótica" y una "Iglesia fiel" (como se usa en el lenguaje común). En China, la Iglesia es una y las heridas que se le infligieron provienen tanto de dentro como de fuera. El *sensus fidei* del Pueblo de Dios ha salvado a la Iglesia en China del cisma.

¿Cuál sería el destino de la llamada comunidad "subterránea"? Ésta es una pregunta que está particularmente cerca del corazón de la Santa Sede. Me gustaría ser claro: el objetivo debe ser la unidad, que espero no sólo sea una unidad formal, sino una unidad real, aunque sin ser forzado. El estado subterráneo se desvanecerá, mas no las personas involucradas. Su fe, sus tradiciones y su espiritualidad permanecen, lo cual es disfrutado por toda la comunidad diocesana. Los mismos obispos sabiamente cuidarán y serán responsables de tal "alma". Es necesario tener un espíritu de bienvenida, moderación, inclusividad eclesial y perdón para no perder la dimensión auténtica y trascendente de la vida de la Iglesia.

Futuro promisorio

¿Cuál es el futuro del cristianismo en China?

El cardenal Filoni continúa hablando: "Lo distinguiría entre dos aspectos. Primero, sobre el plan para la Iglesia en China, diría que ella debe buscar estar más alineada con la esencia de la Iglesia, siempre creciendo en la dirección de la fe, la esperanza y la caridad, trabajando constantemente para los jóvenes, las vocaciones, el ecumenismo y el diálogo interreligioso, la formación del clero y permanecer atentos a las necesidades de quienes permanecen al margen y necesitan crecimiento".

"Un segundo aspecto es el futuro del cristianismo en China. Aunque uno sea pesimista, diría que la historia de la Iglesia en China habla por sí misma. Aquí me gustaría recordar a Xu Guangqi (mandarín, nombrado Ministro de Ritos de la Corte Imperial en el momento de Matteo Ricci), quien describió la riqueza de los valores del Evangelio y su origen divino al emperador, que lo cuestionó sobre convertirse en cristiano. Una fe que proclama el perdón de los enemigos debe tener este origen divino". Por lo tanto, dice el cardenal Filoni, "confío de manera realista en la proclamación del Evangelio. Sostengo que sólo la falta de una verdadera libertad y la tentación de la comodidad pueden sofocar una buena parte de esa semilla sembrada hace muchos siglos. En cualquier caso, la situación actual nos impone la responsabilidad de proclamar el Evangelio y superar las tentaciones de nuestros tiempos difíciles". (Cfr. "Card. Filoni: Holy See-China Provisional Agreement of historical significance", *Vatican News* 02.02.2019).

Ciudad de México, 20 de febrero de 2019

LA MISIÓN EN ASIA OPINIONES DE LOS SEMINARISTAS MG QUE ESTUDIAN EN ORIENTE

Manuel Hernández Rivera,
César Fernando Hernández Colín,
Héctor Javier Cortés Tornel

Introducción

A propósito del coloquio "La misión en Asia, diálogo y debate desde su propia voz", organizado por la Comisión de Reflexión de la Misión *Ad Gentes* (COREMAG) de Misioneros de Guadalupe, nosotros, estudiantes de Teología, en México, animados por el P. Sergio César Espinosa G., MG, nos dimos a la tarea de investigar y recopilar las experiencias de nuestros compañeros del Seminario Mexicano de Misiones Extranjeras que continúan su formación inicial en algunos de los países del inmenso continente asiático.

Para comenzar tal empresa, enviamos una encuesta que ellos han respondido con amabilidad. Hemos recopilado las experiencias provenientes de Japón, Corea del Sur y Hong Kong. A continuación, las presentaremos, relatando la opinión sobre el contexto cultural, el trabajo de la Iglesia y su misión, y la forma en que se visualizan nuestros compañeros como futuros evangelizadores en Asia.

Presentamos esta breve reseña de sus opiniones, agradecidos con Jorge Luis que nos responde desde Japón; con Mauro, Rigoberto y Jorge, desde Corea del Sur, y con Miguel Ángel, Moisés y Alfredo, desde Hong Kong. No son respuestas de misioneros con años de servicio, sino de jóvenes que inician su vida misionera como estudiantes en esas remotas naciones. Por lo mismo, más que "datos duros", presentamos "opiniones" que, sin embargo, no dejan de tener importancia para quien piensa evangelizar en esa parte del mundo.

Japón: el sol naciente de la misión

Por su situación geográfica, ubicado en un gran archipiélago de islas, rodeado solamente de mar, y alejado de tierra continental, Japón ha podido desarrollar una de las culturas más antiguas y homogéneas del mundo. Aun cuando dentro del mismo país hubo guerras a lo largo de la historia y ha sufrido cambios en todos los sentidos, los japoneses están muy orgullosos de "ser japoneses", ya que prácticamente nunca fueron invadidos por algún otro pueblo hasta el final de la Segunda Guerra Mundial y la ocupación por parte de Estados Unidos.

En la actualidad, conservan muchos festivales antiguos que han sabido combinar con el mundo moderno. La perfecta armonía que le dan a lo antiguo con lo nuevo puede ser uno de sus elementos culturales más sobresalientes, lo cual tiene su origen en su reverencia a la naturaleza. Debido al poco espacio geográfico que tienen para vivir, y por la influencia del shintoísmo, religión nacional de Japón, la convivencia con la naturaleza desempeña un papel fundamental en su vida diaria.

Durante la época medieval, Japón cerró sus fronteras para evitar cualquier influencia extranjera, incluida la religión, motivo que lo llevó a ser un país totalmente encerrado en sí mismo; probablemente eso tenga su raíz en la mentalidad isleña que los pueblos insulares suelen tener y, a pesar de la restauración de Meji, emperador que volvió a abrir Japón al mundo y a la modernidad, hoy en día los japoneses aún continúan viendo con un poco de recelo todo lo que proviene del exterior. Han sabido aprovechar para su beneficio lo que pueda venir desde fuera, pero para ellos, lo japonés siempre es lo mejor.

El "país del sol naciente" es uno de los más cerrados en cuanto a inmigración se refiere. Aunque la llegada de turistas se ha ido incrementando cada año de modo considerable y es común ver extranjeros en las calles y los japoneses muestran un rostro sonriente y una amabilidad y cortesía sin igual, eso no significa que estén dispuestos a aceptar y asumir la influencia extranjera de manera fácil.

Su nacionalismo y patriotismo tan fuerte y arraigado, basado en el culto al emperador, que hasta el final de la Segunda Guerra Mundial era considerado una divinidad, los llevó a pelear y sufrir una de las guerras más desastrosas de su historia. Esto, a pesar de que ha cambiado mucho, ha sido difícil de olvidar; prueba de ello es que actualmente aún existen grandes movimientos de nacionalismo y patriotismo que

pretenden volver a ensalzar la figura del emperador y regresar a la época del Japón bélico con aires de imperialismo.

Sin duda, uno de los retos más fuertes para un misionero que viene de fuera es el idioma, sobre todo en lo que se refiere a la escritura. En la antigüedad ya existía el japonés como lenguaje verbal, pero carecía de una escritura propia. Históricamente, China ha tenido una gran influencia en Japón lo cual provocó que los caracteres chinos se adoptaran en el idioma japonés, dando como resultado una simbiosis entre el lenguaje hablado que ya tenían los japoneses y la escritura que vino desde China, de este modo nace el japonés. Además, en la restauración Meji, Europa y Occidente fueron la inspiración para modernizar Japón. En esencia, tomaron las ideas que ellos creían adecuadas, las adaptaron a su realidad y a su forma de hacer las cosas.

A nuestro compañero que estudia allá, la ideología de esa nación le causó un choque brutal, ya que la forma de pensar y de ser es muy distinta a la nuestra: Japón es un pueblo de Asia ubicado en las islas, lugar donde la recepción de la cultura occidental ha sido un poco complicada. Desde la perspectiva de nuestro hermano y desde sus confrontaciones culturales, ha aprendido a no fijarse tanto en las diferencias, sino a aceptarlas como son, a veces sin entender el porqué. Se trata de admitir y asimilar su forma de pensar y actuar.

Uno de los aspectos de la cultura japonesa que ayudan a la misión es el respeto; si bien siempre miran con recelo lo que viene de fuera, también son muy respetuosos. Siempre están dispuestos a ayudar y a escuchar. Son muy entregados en lo que hacen y eso se ve reflejado en la Iglesia porque tratan de dar lo mejor de sí.

Uno de los retos en la evangelización es el envejecimiento de su población: cada vez hay más ancianos y menos nacimientos; de hecho, su población se está reduciendo cada año. Hoy en día hay menos jóvenes y niños y, debido al sistema educativo japonés, todo el tiempo están en la escuela o en cursos especiales. Por consiguiente, si hay poco tiempo para la vida familiar, menos tiempo hay para la vida religiosa.

No obstante, la manera de ser religiosos dista de ser como se concibe en occidente. En japonés los signos para decir religión significan ser *enseñado o instruido bajo una enseñanza o fundamento*, que al final podría interpretarse como un estilo de vida. Son religiosos no porque se la pasen todos los días en el templo, sino por la armonía en que viven con la naturaleza. El shintoísmo es una religión de la naturaleza; por

esta razón, los japoneses intentan vivir en armonía con todo lo que les rodea: naturaleza, personas, cosas, etcétera.

Ante este panorama, nuestro joven misionero nos comparte que una de las preocupaciones de la Iglesia en Japón es el envejecimiento de la población, y eso incluye obviamente a los miembros de la Iglesia, cada vez hay más funerales que bautizos. También hay pocos sacerdotes, y los pocos que hay, están envejeciendo. Por otra parte, hay menos misioneros, por lo que "el futuro no se ve muy prometedor".

Así, una de las acciones que la Iglesia está adoptando es tratar de aprovechar los recursos humanos y materiales al máximo. Por ejemplo, la manera de trabajar en las parroquias es por bloques; es decir, normalmente dos sacerdotes atienden un determinado número de parroquias, incluso hay algunos que atienden hasta seis. Uno de los trabajos consiste en ayudar, en la medida de lo posible, a los grupos más vulnerables, como muchos trabajadores que vienen de Vietnam y otros países asiáticos. Otra línea de acción son los grupos de estudio que siempre hay en las parroquias; a los japoneses les gusta estudiar mucho y procuran estar actualizados reflexionando los nuevos documentos y encíclicas del magisterio de la Iglesia.

En consecuencia, nuestro hermano considera a Japón eminentemente como misión *ad gentes*, ya que los cristianos no llegan ni al uno por ciento de la población. Sin embargo, es un lugar donde el cristianismo tiene mucho que aportar, un gran campo que todavía no ha sido explorado y en el que todo está por hacerse. El cristianismo es conocido ya que lo estudian, pero no tiene influencia en su cultura.

En Japón, la historia de evangelización ha sido diferente a la de México. En el país del "sol naciente" las conversiones no se dan por seguir una tradición, por complacer a la familia, o como impulso para realizar una fiesta, sino por convicción, de ahí que haya pocos bautizados. Japón es una misión *ad gentes* porque el mensaje del Evangelio aún tiene mucho por recorrer y hacer.

Aunque es poco conocido, esa nación experimentó una de las persecuciones más sangrientas en la historia del cristianismo: alrededor de 300 años de persecución, con miles de mártires. Y a pesar de que pareciera no verse, la semilla del Evangelio ya ha sido sembrada. Dios y el tiempo darán sus frutos. Pese a todos los retos que se tienen en esta misión, nuestro hermano ha aprendido a querer a este país y a su gente. Es así que se visualiza trabajando ahí hasta que Dios se lo permita. Pretende aportar toda su persona, alegría, entusiasmo, y sobre todo, su fe en Dios y en el

Evangelio, motivos que lo han llevado a compartir y vivir con ese pueblo la alegría de creer en Jesús para crear un mundo mejor.

Corea: la nación del sur

Como todo pueblo, Corea posee elementos característicos de una identidad cultural. Es observable el reclamo que tiene por un ambiente de paz y armonía en su entorno, pues la armonía interior les es prioritaria en el desarrollo de sus vidas. Asimismo, puede observarse una gran disciplina en sus tareas, como lo son el estudio y el trabajo (ámbitos en los que demuestran una gran eficiencia).

Un aspecto también muy importante es el sentido comunitario y su amor por la patria, por lo que no es extraño escuchar que en su lenguaje cotidiano utilicen la palabra "nuestro" gran cantidad de veces, lo que habla de una inclusión comunitaria y no de un individualismo. Este sentido comunitario puede constatarse, incluso, en la unidad para desempeñar diversos trabajos o tareas por el bien común, lo cual se explica debido a los procesos de opresión que han sufrido durante la historia por varios conquistadores, además de las fricciones vividas con Corea del Norte.

La manera en que viven el sentido patriótico en su cultura es notoria cuando buscan dar una buena impresión de su patria a los extranjeros; los coreanos pueden ser muy hospitalarios y respetuosos con el extranjero; sin embargo, no muestran aceptación a lo culturalmente distinto. En contraparte, el pueblo coreano ha adoptado algunos rasgos culturales de otros pueblos a lo largo de su historia. Por ejemplo, de China se adoptó parte del alfabeto: antes del siglo XV no existía el *Hangul* o alfabeto coreano, por lo que se utilizaban los caracteres chinos; pero sólo la gente letrada podía entenderlo. Así que, el rey *Sejong,* al ver la necesidad de un modo de comunicarse, creó el alfabeto coreano. Mas no es sólo el alfabeto, Corea, al igual que otros países del continente asiático, tienen como raíz a la cultura china, que es la que predomina y le da estructura a muchas de las sociedades asiáticas. En los últimos años, hay gran influencia en el sector económico por parte de las culturas occidentales, y tal ha sido en el cambio social que, incluso, las modas occidentales ya permean la sociedad coreana, como se verifica en particular en las nuevas generaciones. Muy a su pesar, Corea ha sido influida por Japón, en especial en algunas formas de hablar como son las expresiones honoríficas y en la adopción de un sistema militarizado y jerárquico.

Pese a las inferencias ya mencionadas de la cultura occidental en la cultura coreana, nuestros compañeros de la misión nos indican que la injerencia en el ámbito ideológico sigue siendo escasa, pues Corea logra establecer sus propios métodos y formas de funcionamiento en los ámbitos político, colectivo, cultural y religioso.

Aunque la separación aún es grande, puede contemplarse no una influencia, sino un conocimiento de las culturas occidentales, pues los jóvenes han conseguido estrechar lazos con estos países, aprenden otras lenguas y conocen otras formas de pensar; sin embargo, no llegan a suplir o desmantelar sus raíces. Muestra de ello es el modo en que usan la palabra "extranjero", ésta tiene una connotación no muy positiva. No hay nada que decir de la ideología en los adultos, que quizá sea aún más tradicionalista.

Algo que sobresale en la cultura coreana, como han subrayado los seminaristas misioneros en Corea, son los aspectos de la cultura que ayudan a la evangelización. Un aspecto singular es la apertura a la espiritualidad, pues el coreano busca tener un encuentro con la divinidad, de ahí la gran variedad de templos budistas y cristianos; además, son personas muy comprometidas con la vida religiosa, respetan las creencias de los demás y se enorgullecen de la suya. Asimismo, la dedicación de las personas, la entrega, la calidad en los servicios, el trabajo colectivo y la hospitalidad son aspectos que al parecer ayudan bastante.

Por otro lado, los aspectos que frenan la evangelización son, por ejemplo, la división de clases sociales y la rivalidad por el éxito escolar; de ese modo, una persona es más respetada y merece mayor obediencia si tiene más títulos universitarios. Esto puede ser muy peligroso en la vida de la Iglesia católica ya que fácilmente puede derivar en cierto clericalismo. Otro riesgo es que las personas se dejan absorber mucho por el trabajo y dejan de lado la práctica religiosa.

Así pues, al hombre religioso de Corea se le describe como alguien necesitado de Dios, valora mucho la sabiduría de sus antepasados, le gusta la meditación y la armonía con la naturaleza. De aquí que el coreano no percibe las religiones como rivales, y aunque el budismo, hinduismo y shintoísmo son considerados como estilo de vida, no entran en conflicto con el catolicismo, porque el coreano antepone la identidad y la unión étnica, por tanto, se busca trabajar en conjunto por el bien común.

Pasando a otro aspecto, nuestros compañeros consideran pertinente darle prioridad a ciertos tipos de trabajo evangelizador. Uno de ellos es el camino del diálogo y la paz con Corea del Norte; otro, el del diálogo interreligioso, existiendo comunión entre los líderes de las diferentes religiones; también, la animación y cercanía con los jóvenes y adolescentes ante la pérdida de sentido y el suicidio; y por último, la promoción de la vida ante un alto porcentaje de abortos.

Estos retos requieren, como lo han valorado nuestros jóvenes misioneros, una evangelización *ad gentes,* en especial el reto de la paz con Corea del Norte. Asimismo, algunos matices en el ámbito *inter gentes*, pues Corea del Sur enfrenta muchos retos dentro de su misma Iglesia local, pese a que pareciera estar posicionada con una gran cantidad de católicos. Debido a ello han considerado que su aportación a la misión consiste en vivir entre el pueblo coreano compartiendo mediante el testimonio, la fe y el encuentro constante con Dios. Dentro de este testimonio se encuentra la defensa por la vida, a ejemplo de Santa María de Guadalupe, y el trabajo en instituciones educativas y hospitales.

Hong Kong: el puerto de la misión

Hong Kong ("Puerto Perfumado") es un país que se ubica en la costa sur de la República Popular de China. Está compuesto por tres regiones principales: los Nuevos Territorios, la península de Kowloon y la isla de Hong Kong. Sus impresionantes paisajes urbanos crecen desde las laderas y en los alrededores de su espectacular puerto. Algunos de los elementos característicos de su cultura son la apertura a nuevos retos, la cultura mixta entre chinos y occidentales, y el espíritu de perseverancia. Además, el *yam cha* (tomar té) y la celebración del año nuevo chino, son momentos de encuentro y bendición siendo grandes rituales que encierran una serie de signos muy característicos de su cultura.

Hong Kong fue una comunidad gobernada durante muchos años por representantes de Inglaterra. Por lo mismo, los chinos perdieron adhesión a su propia cultura, pues, con el paso del tiempo, fueron adoptando otros elementos de diversas culturas, fundamentalmente de la inglesa. Por otra parte, el "Puerto Perfumado" es un gran centro de comercio a escala mundial, y por este motivo, es uno de los países asiáticos con mayor diversidad cultural. En Hong Kong viven personas provenientes de muchas partes del mundo y con diferentes formas de vida. Gran parte de los hongkoneses hablan inglés, lo cual les permi-

te aceptar y apreciar la cultura occidental. En cambio, la generación joven no tiene mucho sentido de pertenencia a China enfatizando su nacionalidad hongkonesa y no china: "somos hongkoneses, no chinos", dicen y no ocultan su disgusto al ser llamados chinos.

En su historia, Hong Kong está profundamente influido por los británicos: han adoptado muchas de sus costumbres y modales, el sistema de gobierno y el legal e incluso el diseño urbano. Además, han incorporado muchas palabras propias del inglés en su vocabulario, al igual que otros rasgos culturales, como alimentos y vestimentas. En algunas partes de Hong Kong, pueden verse personas provenientes del sur de Asia, como India, Pakistán y Sri Lanka, quienes han servido a Hong Kong por muchos años. En medio de esta diversidad cultural, aún es posible notar la separación ideológica entre la cultura occidental y la oriental porque, si bien Hong Kong está muy occidentalizado, existen ideas y tradiciones culturales chinas. Aunque afirmen no ser chinos, conservan muchos elementos de la ideología china.

En este panorama, nuestros hermanos pudieron notar que la occidentalización ha ayudado a la evangelización. Las escuelas católicas destacan en el primer lugar de educación. Por consiguiente, mucha gente se ha bautizado, viendo así un camino para que sus hijos entren a estas escuelas de muy alto nivel. Los cementerios católicos han ayudado en la medida en que algunas familias se "convierten" para poder comprar o tener un lugar en el cementerio.

Otro aspecto cultural es el uso de algunos elementos chinos, como la campana (utilizada en el budismo), y la celebración del año nuevo chino. Hong Kong es un país que acepta las formas y costumbres de vivir de otras naciones, y con esta apertura, la libertad de culto. No obstante, uno de los aspectos que frenan la evangelización es el consumismo excesivo que se vive y que cada día es más fuerte, pues Hong Kong es también conocido como "el paraíso de las compras", promoviendo que las personas se afanen por adquirir más y más cosas, perdiendo el interés por lo espiritual y religioso.

El hongkonés recién bautizado vive su fe de manera madura y entregada. Se prepara, aprende y no deja de ayudar a la Iglesia uniéndose a los grupos de pastoral. Se le considera como un hombre religioso que cuestiona y aprende, que busca conocer las situaciones buenas y malas de su cultura. Intenta descubrir a Dios en medio de esas situaciones y opta por seguir un estilo de vida muy distinto de lo que la sociedad le

ofrece. Algunos de los conversos del budismo al catolicismo conservan algunos aspectos de su religiosidad anterior, como el homenaje a los ancestros. Por lo tanto, nuestros compañeros consideran que existe, en parte, compatibilidad y están seguros de que, en medio de un mundo donde se ha dejado de lado la vida espiritual-religiosa, y las personas viven inmersas en sí mismas, el budismo junto con el cristianismo ofrecen un camino que procura el bien, la vida y la paz.

Una de las preocupaciones actuales de la Iglesia católica en Hong Kong es que el gobierno chino tome total soberanía sobre el país, de modo que restrinja la autonomía a la que están habituados y limite la libertad de expresión y de culto.

Por otro lado, un segmento de la comunidad LGBT ha causado confusión y escándalo por hacerse llamar "*católicos* LGBT". Ha habido quienes han pedido algunas ceremonias religiosas católicas que, por supuesto, les han sido negadas. Como el gobierno ha aceptado la ley que permite el cambio de sexo, fenómeno conocido como lo transgénero, en algunos casos se complica la identificación de quienes solicitan casarse por la Iglesia.

En medio de estas preocupaciones, nuestros hermanos consideran que la Iglesia trabaja con los creyentes para poder formar buenos evangelizadores que ayuden a la misión de la Iglesia y que, si llegan momentos de prueba realmente serios, permanezcan firmes y no abandonen su fe.

Finalmente, nuestros jóvenes misioneros consideran que la labor en Hong Kong es un trabajo de misión *ad gentes* puesto que, además del trabajo con los hongkoneses, puede comenzarse el anuncio de la Buena Nueva a los chinos llegados de China continental. Asimismo, en el panorama pluricultural que se vive en el país, ellos se encuentran con personas que no saben nada de Dios ni de Cristo, por lo que viven totalmente alejadas de los aspectos religiosos y no tienen más horizonte que lo económico y material. Hablarles de Cristo a estas personas es realmente primer anuncio. Por lo tanto, evangelizar al estilo mariano-guadalupano ha sido de mucha ayuda para ellos; las personas se han interesado en lo que concierne a la Virgen y han hecho peregrinaciones a lugares donde se localizan algunas advocaciones marianas. Asimismo, vivir de forma coherente la fe y los principios cristianos les permiten tratar de mostrar a Cristo lo mejor posible y dar testimonio de Él.

Conclusión

La misión en Asia sigue siendo un quehacer irrenunciable de la Iglesia, y en medio de este panorama, una tarea para el *Seminario Mexicano de Misiones Extranjeras* y quienes nos formamos en él. Durante el proceso de este trabajo, hemos conocido, comprendido y reflexionado algunos desafíos que se viven en estos países, lo cual nos invita a poner empeño en nuestra formación misionera *ad gentes*.

Sin duda, el camino de inserción de nuestros compañeros se convierte en una herramienta indispensable del misionero, porque antes de intentar iluminar la realidad con el Evangelio, debe conocerse el campo de trabajo. Es en medio de la realidad donde la Iglesia, nacida de la Misión de Dios, se esfuerza por ser "sacramento de salvación" (LG 1). Desde ahí y sólo desde allí, es posible conocer los elementos culturales que ayudan a la evangelización. No se trata de eliminarlos, sino de hallar todo lo bello, noble y justo que hay en ellos. De este modo, se reconoce el paso de Dios que sigue poniendo los fundamentos en lo social e histórico, en el lenguaje y la cultura, para que todos podamos tener alguna experiencia de Él. Será, pues, nuestra labor y la de nuestros compañeros, trabajar por una renovación evangélica de las personas y hacer una pastoral de conjunto de manera que podamos ser evangelizadores al servicio del Reino.



Misioneros de Guadalupe, AR

www.mg.org.mx



MISIONEROS
DE GUADALUPE AR

Cantera 29 • Alcaldía Tlalpan • CP 14000
Ciudad de México • Tel. 55 5655 2691
www.mg.org.mx


ISBN: 978-607-7865-07-0
9 786077 865070